

ROL DE LOS SECTORES ECONÓMICOS EN EL RETIRO DE ESTADOS
UNIDOS DEL ACUERDO DE PARÍS DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DE
DONALD TRUMP

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2018

ROL DE LOS SECTORES ECONÓMICOS EN EL RETIRO DE ESTADOS
UNIDOS DEL ACUERDO DE PARÍS DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DE
DONALD TRUMP

SANTIAGO MORENO NIETO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.

2018

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. METODOLOGÍA.....	7
3. MARCO TEÓRICO.....	11
a. Toma de decisiones.....	11
b. Modelo del extractivismo	16
4. EL ACUERDO DE PARÍS.....	19
a. Tratados ambientales a nivel global previos al Acuerdo de París....	19
b. Formulación del Acuerdo.....	21
c. Relación EEUU – Acuerdo de París (antes de Trump).....	24
d. Acciones por parte de la Administración Trump.....	25
5. LA ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS.....	29
a. Descripción de la economía estadounidense y sus sectores económicos.....	29
b. Sectores económicos involucrados en el impacto ambiental y de contaminación.....	34
c. Influencia de dichos sectores en el ámbito político.....	37
6. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	40
7. CONCLUSIONES.....	43
8. BIBLIOGRAFÍA.....	46
9. ANEXOS.....	51
a. Anexo 1.....	51
b. Anexo 2.....	58

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como propósito analizar e interpretar las motivaciones existentes y el proceso que se llevó a cabo para efectuar el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París, teniendo en cuenta la influencia de los sectores económicos de dicho país en esta decisión. De esta manera, se busca comprender el alcance que tienen los grandes conglomerados industriales al interior del sistema de gobierno estadounidense, especialmente durante el gobierno del presidente Donald Trump, ya que fue durante su administración que se realizó el anuncio de dicha salida, a pesar de haber sido Estados Unidos uno de los principales impulsores de esta iniciativa medioambiental.

En cuanto al contenido del trabajo, se incluirán temáticas tales como los métodos en la toma de decisiones y sus diferentes estrategias, y el modelo extractivista como pieza significativa del sistema económico de Estados Unidos. De igual manera, se tendrá en cuenta la estructura del Acuerdo de París y los vínculos del país con este, así como las acciones del presidente actual con respecto a las medidas ambientales. Más adelante, se abordará la composición de la economía estadounidense y los sectores que la conforman para determinar cuáles son los más contaminantes y relacionar la influencia que estos ejercen en el ámbito político. Estas y otras temáticas permitirán comprender de manera más apropiada los diversos elementos que componen el objeto de estudio, para así lograr un análisis y unas conclusiones relevantes y pertinentes.

Como parte del proceso de decisión sobre el retiro del Acuerdo de París, se prestará especial atención al rol que representa la figura de Trump como líder de la nación, puesto que ha marcado ciertos lineamientos en su administración, debido a su llamativa personalidad y su particular forma de confrontar las situaciones que ha venido atravesando durante los dos años que lleva como líder de la Casa Blanca.

Es relevante, de igual manera, tener presente los efectos que tendrá la falta de apoyo de Estados Unidos a los objetivos propuestos dentro del marco del mencionado Acuerdo, pues el gigante norteamericano está entre los mayores contaminantes del planeta (Forbes, 2017, p. 8). Lo anterior se da debido al inmenso sistema que sostiene su estatus de potencia mundial en variados sectores, como la agricultura y las industrias, y a su evidente consumo de productos derivados del petróleo.

Con la decisión de retirarse del Acuerdo de París, se adopta una posición contraria a los intentos de la presidencia de Barack Obama por disminuir los niveles de contaminación, los cuales contaban con la intención de contribuir con los esfuerzos globales por reducir el daño medioambiental y mitigar el impacto del ser humano en el, ya conocido, cambio climático. Se hará evidente, no solo el retroceso de las políticas instauradas por el presidente anterior, sino el nuevo rumbo que plantea Trump con un notable desinterés hacia los temas de índole ambiental, materializado en diversas regulaciones y normas que no muestran la mínima preocupación por el bienestar del planeta.

Estos sucesos permitirán entender parte del funcionamiento interno del sistema gubernamental norteamericano al momento en el que convergen diversos factores, como las directrices impuestas por los líderes políticos y la influencia de los sectores más poderosos sobre las decisiones que marcan el camino del país. De igual manera, se evidenciará cómo, en muchas ocasiones, prevalecen los intereses de unos pocos particulares sobre la necesidad de una gran mayoría, al priorizar los beneficios individuales o al favorecer determinados grupos.

Cabe resaltar la importancia de la interdisciplinariedad dentro de este tipo de investigaciones, pues la convergencia entre diversos campos de conocimiento genera un enriquecimiento conceptual mediante los aportes y discusiones presentes. Esto se debe a que se abarcan cuestiones de áreas como las

relaciones internacionales, la economía y el medio ambiente, lo cual establece una de las grandes contribuciones que brinda el estudio de las ciencias sociales.

De acuerdo con lo anterior, la pregunta de investigación propuesta para el presente trabajo es la siguiente: ¿Cómo influenciaron los diferentes sectores económicos en la salida del Acuerdo de París por parte de la administración Trump? Para dar respuesta a dicha pregunta se formulan los siguientes objetivos.

Objetivo General

Establecer las motivaciones económicas que llevaron al retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París bajo la administración de Donald Trump, de acuerdo con la influencia que tuvieron los sectores económicos del país en dicha decisión.

Objetivos Específicos

- Elaborar un marco teórico como base conceptual para el análisis de la temática a tratar.
- Analizar la estructura y características del Acuerdo de París y la relación de Estados Unidos con el mismo.
- Identificar las razones y motivaciones económicas y políticas de Estados Unidos para retirarse del Acuerdo de París, luego de firmarlo.
- Examinar los actores que influyeron en la decisión de abandonar el acuerdo.

METODOLOGÍA

Para conseguir el resultado de la investigación propuesta, se hará uso de distintas herramientas y aproximaciones teóricas que dan soporte a las afirmaciones planteadas, y así, comprender las motivaciones que llevaron a la decisión de retirar a Estados Unidos del Acuerdo de París, debido al impacto de las motivaciones económicas durante la administración del presidente Donald Trump.

La generalidad de la presente investigación será la búsqueda y el análisis de datos de carácter cualitativo. Por otro lado, los métodos de procesamiento de la información serán de análisis de coyuntura y de revisión documental para conseguir la bibliografía necesaria que sustente, tanto la sección del marco teórico, como las relacionadas con el Acuerdo de París y con los sectores económicos y contaminantes de Estados Unidos. Para ello se emplearán los enunciados provistos por Giovanni Sartori en algunos de sus textos como *La política, método, ciencia y filosofía* (1986) y *La política: Lógica y método en las ciencias sociales* (2002), en los cuales describe una metodología esencial de las ciencias sociales y abarca temas acerca de la conceptualización, las teorías y el carácter científico, propios de la ciencia política.

En primer lugar, se realizará una contextualización acerca del Acuerdo de París, el proceso que se llevó a cabo para su formulación, los países involucrados, las fechas más relevantes de su firma y entrada en vigor, los objetivos que busca cumplir, y otros de sus componentes. Así mismo, se brindará una corta revisión histórica sobre los tratados medioambientales existentes previos al de París para tener en cuenta los retos que se han planteado en materia ambiental desde hace algunas décadas, dados los crecientes niveles de contaminación generados por el ser humano y sus actividades industriales.

Más adelante, ya en campo estadounidense, se abarcará el avance que ha tenido este país frente al Acuerdo, las diferentes estrategias planteadas por los dos presidentes involucrados, Barack Obama y Donald Trump, y se hará énfasis en las

medidas propuestas por este último en cuanto al retiro de su país en junio de 2017.

Posteriormente, se mencionará la composición de la economía de Estados Unidos para dar cuenta de su distribución y de tal manera, presentar los sectores que la conforman; para ello se recurrirá a informes y datos de diversas entidades financieras internacionales que sustenten la información brindada. Así mismo, se obtendrán reportes de contaminación y de impacto ambiental para evidenciar la relación entre los sectores más productivos y los que generan mayores niveles de polución en el país.

Luego, se relacionarán aquellos sectores responsables de los más altos niveles de contaminación con la influencia y el impacto que tienen en las decisiones importantes que marcan el curso del país para, de esta manera, evidenciar el grado de control que estos tienen a la hora de priorizar las metas de las compañías sobre el rumbo de la nación.

En cuanto al marco teórico, se realizará una interpretación de la información obtenida a través de los lentes provistos por los modelos de la toma de decisiones y del rol de líder como agente decisorio y determinante. En este proceso, es fundamental hacer énfasis en los apartados de rasgos de personalidad de los dirigentes, en este caso, el presidente Trump. De la misma manera, se verán los planteamientos que presenta la teoría del extractivismo para adentrarse un poco en la operatividad de este proceso económico a partir de la explotación de materias primas.

Como parte del proceso de investigación, se acude al formato de la entrevista estructurada (Anexo 1 y 2), puesto que aporta elementos esenciales para esta desde el punto de vista de expertos en la materia. Esto, con el fin de enriquecer, con conceptos y percepciones transversales e interdisciplinarias, el estudio de los diversos factores que interactúan dentro de una temática compuesta por ítems del campo de las relaciones internacionales, la economía, el medio ambiente, entre

otros. Para ello, en esta ocasión, fue de gran importancia contar con los conocimientos y la participación del profesor Guillermo Sinisterra, profesor asociado del CESA (Colegio de Estudios Superiores de Administración) y del profesor David González Cuenca, profesor asociado de la Universidad Militar Nueva Granada, quienes contribuyeron con su experiencia respondiendo a una serie de preguntas acerca del objeto de estudio.

Lo anterior proveerá un análisis de resultados y unas conclusiones que permitirán comprender la diversidad de factores que propiciaron el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París. Finalmente, la importancia que juegan las motivaciones económicas del gobierno de Donald Trump hará que esta decisión y el rol de los actores involucrados en ella sean cuestionados teniendo en cuenta que dicho Acuerdo había sido firmado previamente.

Instrumentos de Análisis

Tipo de Instrumento	Definición	Justificación
Investigación Cualitativa	Se enfoca, según Rodríguez (1996, p. 32), en estudiar la realidad en su contexto natural, para interpretar los fenómenos de acuerdo con los actores involucrados. Implica el uso y la obtención de datos que describen las situaciones.	Provee información con respecto a las temáticas abordadas, con datos específicos que permiten analizar y tener en cuenta los elementos relevantes en torno al Acuerdo de París, Donald Trump y sectores económicos, entre otros.
Entrevista Estructurada	Técnica de recolección de datos en la cual el investigador lleva a cabo una planificación previa de todas las preguntas que pretende formular. Prepara un guion con preguntas de forma secuenciada y dirigida (Denzin y Lincoln, 2005, p. 643).	Aporta conceptos y apreciaciones por parte de expertos en las áreas de Relaciones Internacionales y Economía, los cuales apoyan o discuten los planteamientos propuestos y propicia un debate académico.
Análisis de	Es una herramienta que busca	Permite confrontar y comparar

Coyuntura	conocer lo articulado y complejo de lo real, junto con su carácter conflictivo. Léase coyuntura como la combinación de factores y circunstancias para la decisión de asuntos importantes (Bonilla, 2011, p. 101).	situaciones que se presentan en la arena internacional (EEUU), y abarca variables contemporáneas, por ejemplo, de medio ambiente y de gobiernos en curso que deciden el rumbo de un país.
Revisión Documental	La reseña de escritos, de acuerdo con Oullet (1982), constituye la piedra angular de la organización sistemática de una investigación. El investigador serio debe emprender una investigación sin tener, previamente, verificado el estado de la cuestión al nivel de los escritos sobre el tema investigado. La selección de un problema de investigación exige familiarizarse con los pasos efectuados sobre el tema de investigación (p. 95).	En el desarrollo de la investigación, se realizó una búsqueda de fuentes (textos, autores, informes) que robustecieran los elementos y las implicaciones de la temática elegida. Para ello se revisaron y clasificaron publicaciones presentadas desde el año 2016 hasta la fecha. La pesquisa incluyó áreas de seguridad nacional, poder económico, administración gubernamental, contaminación, entre otros.

MARCO TEÓRICO

Toma de decisiones

“Las decisiones son, según la terminología de David Easton, los "resultados" del sistema político, mediante el cual los valores son autoritariamente distribuidos dentro de una sociedad.” (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993, p. 481).

Para el presente trabajo se hará uso de algunas de las teorías estudiadas a lo largo de la carrera de Relaciones Internacionales, enmarcadas en el enfoque de la toma de decisiones, las cuales brindarán las herramientas necesarias para el acercamiento y análisis del objeto de estudio (el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París desde las motivaciones económicas). Ciertos lineamientos y autores proveerán el método más adecuado para analizar las razones y posteriores acciones tomadas en la administración del presidente Donald Trump para efectuar dicha salida, incluso, luego de la posición inicial de Estados Unidos de apoyar la causa medioambiental mientras se encontraba Barack Obama al mando de la Oficina Oval.

Como punto de partida, se puede plantear una de las principales premisas de los modelos de toma de decisiones, en la cual Holsti (1989) afirma:

Es útil conceptualizar la nación como un actor racional unificado cuyo comportamiento se puede explicar en relación con la estructura del sistema porque los individuos, grupos y organizaciones que actúan como agentes del Estado también son vulnerables a las presiones y restricciones no internacionales, incluyendo el sostenimiento de las élites, la política

electoral, la opinión pública, las actividades de grupos de presión, las preferencias ideológicas y la política burocrática. (p. 542)

Por esta razón, y con el fin de integrar la manera en la que las naciones interactúan entre sí, es imperativo examinar los contextos desde la mirada de los encargados que operan como agentes del Estado-nación: los tomadores de decisiones y el entorno en el que se desenvuelven.

De igual forma, es necesario tener en cuenta las diversas variables involucradas en el proceso de la toma de decisiones, tales como las normas de las organizaciones, los compromisos previos y las reglas de operación estandarizadas, puesto que son útiles para determinar la interpretación de las situaciones, el alcance de las capacidades de acción y la ejecución de las decisiones. Las políticas gubernamentales pueden delimitar la forma en la que se abordan las problemáticas, el abanico de opciones y el método de aplicación de la decisión elegida; por consiguiente, la toma de decisiones no es únicamente la consecuencia de análisis, es un tema político adherido a la negociación de intercambios, recursos, beneficios y obligaciones (Kissinger, 1966, p. 503).

Además, es bien sabido que en tiempos de crisis, el asunto de la toma de decisiones se desarrolla a una velocidad mayor y se canalizan las prioridades sin tener que atravesar tantos niveles de aprobación, debido a que la situación así lo amerita, especialmente en temas militares, de seguridad y, en ciertos casos, de diplomacia.

Existen, sin embargo, algunas críticas a los modelos de negociación política en las que se afirma que el énfasis que se le da a la discusión burocrática no les da suficiente importancia a los actores involucrados, los cuales tienen un papel determinante dado su lineamiento ideológico, experiencia en el campo, situaciones previas similares, o motivaciones personales, entre otras variables.

Para Alexander George (1972, p. 751), en *American Political Science Review*, específicamente en el sistema estadounidense el presidente no es solo un actor más en un complejo juego burocrático. No será solamente él el encargado de tomar la decisión final, sino que elige a los demás actores para el caso, aspecto que puede llegar a cobrar una relevancia trascendental para la última decisión. Por ejemplo, si el General Mathew Ridgway y el procurador general Robert Kennedy tomaron las decisiones respectivas de no intervenir en Indochina en 1954 o de no bombardear a Cuba en 1962, fue debido a que los presidentes Eisenhower y John F. Kennedy aceptaron las decisiones de estos y no de otros actores (Holsti, 1989).

Otros acercamientos conceptuales discuten acerca de las diferencias existentes al tomar decisiones bien sea individualmente o en grupos. Algunos de los puntos fuertes que respaldan el actuar grupal concluyen, no solo que se toman en consideración las capacidades e intereses individuales, sino que la interacción entre los integrantes del grupo puede propiciar un cambio importante en el contenido y en la calidad de las decisiones. Los grupos, según Joseph de Rivera en *The Psychological Dimension of Foreign Policy*, en la mayoría de los casos funcionan mejor que los individuos durante tareas complejas, debido al aporte de las diversas perspectivas, las habilidades reunidas, la división de tareas eficaz, las discusiones con expertos en la situación y las alternativas para resolverla.

Los grupos pueden, igualmente, ejercer presiones a favor de los intereses de una mayoría dentro de este mismo al desestimar ciertas opciones o encaminar el proceso al deslegitimar variables que afectan su avance, lo cual impide controles independientes y neutrales que aseguren la imparcialidad adecuada. Por su parte, las dificultades de decidir individualmente se concentran en las limitaciones de la capacidad del ser humano para desarrollar las competencias requeridas en el proceso de toma de decisiones racionalmente. Los impedimentos de la racionalidad del hombre abarcan, entre otros, los límites en la capacidad de percibir, procesar y asimilar información; la inhabilidad de asemejar la gama de opciones, el conocimiento incompleto de los efectos de cada alternativa, y la

incapacidad para organizar prioridades dentro de una sola escala de beneficio (March y Simon, 1958, p. 113).

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible evidenciar los diferentes métodos de manejo de situaciones y de toma de decisiones en el que, para el caso particular del gobierno estadounidense, grupalmente se discuten las decisiones en foros como el Congreso, el Senado, los partidos políticos más representativos (Republicano y Demócrata) o los sectores económicos con mayor lobby; o bien las decisiones que se toman casi personalmente como es el caso del presidente Donald Trump. En varias ocasiones, este jefe de Estado decide actuar según su ideología a pesar de contar con consejeros dentro de su propio gabinete; como sucede cuando Trump mantiene conversaciones con líderes de países no alineados con los intereses de Estados Unidos incluso sin mantener vínculos diplomáticos favorables con aquellos Estados. Esto se evidenció, por ejemplo, con la llamada al presidente de Taiwán en diciembre de 2016, sin tener en cuenta décadas de relaciones diplomáticas con China (Gearan, 2016, p. 3).

A nivel individual, los tomadores de decisiones se ven determinados por una serie de elementos que definen su actuar, por ejemplo, características como las creencias personales, referencias y percepciones de otros agentes de decisión, estrategias de análisis de la información, ciertos rasgos de personalidad, y en su influencia sobre el comportamiento de otros tomadores de decisiones. Las decisiones, igualmente, generan conflictos importantes y por ello, la resistencia a tomar decisiones definitivas puede convertirse en un comportamiento que afecta la eficiencia de estas (Janis y Mann, 1977).

Los tomadores de decisiones están, a su vez, predispuestos a procesar información de modo que coincida con sus preferencias, creencias, propósitos y expectativas, en lugar de desafiarlas. De acuerdo con Donald Kinder y J. Weiss, quienes exponen ciertos estudios en los que se relaciona la psicología con los modelos de toma de decisión, en muchos casos, aquellos agentes encargados de

decidir evitan las situaciones en las que deben enfrentarse a sacrificar unos valores por otros, para convencerse a sí mismos de que la opción elegida será la más apropiada para todos. De esta manera, asimilan los contextos para respaldar y defender la opción seleccionada, desestimando las alternativas que fueron previamente descartadas (Kinder y Weiss, 1978, p. 707).

Otros estudios presentan la influencia de las cualidades personales en la toma de decisiones. Son varias las categorizaciones que intentan relacionar características de líder con el comportamiento durante el proceso de decidir; sin embargo, no existen muchas investigaciones que comprueben estos vínculos. A pesar de ello, Margaret Hermann ha trabajado una estructura de ocho elementos que permiten examinar los discursos públicos presentados por los líderes, estos son: deseo de poder, nacionalismo, confianza en su propia capacidad para controlar el entorno, deseo de afiliarse, confianza en sí mismo, capacidad para diferenciar entornos, desconfianza de los demás y énfasis en objetivos precisos. Dicho sistema ha sido analizado en una amplia cantidad de gobernantes actuales y las deducciones han sido reveladoras (Hermann, 1980, p. 46).

Lo anterior evidencia, una vez más, los rasgos que definen el comportamiento de Donald Trump como actor relevante y encargado de decidir sobre situaciones trascendentales como las que suceden en la Casa Blanca. Este, con dos años en cabeza del gobierno estadounidense, demuestra una falta en el manejo de la información, además de sobreponer su personalidad ante ciertas circunstancias. Esta afirmación se ha evidenciado en los casos que debió retractarse en ciertas declaraciones como lo fueron el tema del aborto y en observaciones sobre el entonces presidente de México, Enrique Peña Nieto (Diamond, 2016, p. 8).

Modelo del extractivismo

Con el objetivo de proveer un estudio más articulado del presente trabajo, se analizará el desarrollo y las características del modelo del extractivismo, pues impacta de manera directa en la relación entre la economía y el medio ambiente, debido a que depende netamente de los recursos naturales y su manipulación para poder crear materias primas a partir de elementos encontrados en diversos ecosistemas de la naturaleza. Será pertinente entonces, estudiar el extractivismo puesto que refleja cómo se aborda el tema del progreso económico del ser humano a costa del medio ambiente que lo rodea y cómo busca obtener el mayor beneficio para él sin, en muchas ocasiones, tener en cuenta los efectos que son generados al planeta con los procesos necesarios para su consecución. Lo previamente mencionado permitirá articular las perspectivas económicas con aproximaciones del campo de las Relaciones Internacionales para obtener una comprensión más completa de la temática a trabajar.

De acuerdo con el informe del Fondo Acción Urgente América Latina presentado en el año 2016 acerca del extractivismo, este modelo económico y político está basado en la mercantilización y explotación desmedida de la naturaleza. En la región de América Latina, por ejemplo, se masificó su uso desde la década de 1990 debido al aumento de los precios de algunos minerales en el mercado internacional, el agotamiento de las principales reservas y el incremento del flujo de las inversiones de las empresas extractivistas (Maldonado, 2014). En América Latina el modelo se ha acrecentado, lo cual ha generado amenazas sobre diferentes ecosistemas importantes como la Selva Amazónica, glaciares, páramos y lagunas, entre otros (Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina, 2014).

Es así como, en el caso de Estados Unidos, se puede observar que el extractivismo como base del sistema capitalista ha conformado una separación internacional del trabajo asignando a unos países el rol de importadores de

materias primas para procesar y a otros el de exportadores. Esta segmentación es lucrativa solamente para el crecimiento económico del primer grupo, sin ninguna atención en la sostenibilidad de los proyectos ni el deterioro ambiental inducido en los países asociados a la producción de materias primas (Fundación Rosa Luxemburg, et. al, 2013).

Según Alberto Acosta (2012), en *Extractivismo y Derechos de la Naturaleza*, el auge de este modelo presente en la actual “coyuntura de neoliberalismo y globalización, implica un sistema insostenible, violento y voraz, pues cada vez encuentra nuevas formas de mercantilizar la naturaleza” (p. 74). Esto refuerza el impacto de los métodos empleados hoy en día y los efectos que conlleva sobre el deterioro de gran variedad de ecosistemas.

El modelo extractivista se apoya en la propagación de un discurso que ubica al crecimiento económico como fin último por encima de la protección del medio ambiente (entorno y seres vivos); y rechaza las posibilidades de movilizarse hacia nuevas alternativas al modelo actual. Con el fin de materializar este discurso, las compañías extractivas ejercen una fuerte influencia en medios de comunicación presentando únicamente las versiones más convenientes sobre los conflictos socioambientales, ocultando las verdaderas consecuencias negativas de sus operaciones. Otra de las maniobras que realizan para mimetizar el impacto real de sus actividades es constituir fundaciones y hacer obras sociales dentro del marco de responsabilidad empresarial y de tal manera intentar mantener una imagen limpia y transparente cuando realmente, en muchas ocasiones, actúan de maneras poco legales incidiendo en operadores de justicia y en negocios para conseguir y mantener los permisos de trabajo.

Entre los principales rasgos del extractivismo se destaca el hecho de que las explotaciones generalmente son realizadas por instituciones privadas transnacionales o por compañías público-privadas, donde, en la gran mayoría de los casos, las operaciones se realizan para satisfacer las demandas de mercados

globales y no las necesidades de las comunidades locales. Además casi la totalidad de las ganancias quedan en manos de las empresas (Fundación Rosa Luxemburg, 2013, p. 29).

Este tipo de actividades demandan, también, grandes cantidades de fuentes hídricas y energéticas e implican la construcción de plataformas e infraestructura que aceleran el deterioro de la Capa de Ozono (Acosta, et. al, 2013). Igualmente, genera daños ambientales irreversibles, contaminando suelos, el aire, las fuentes hídricas y provocando grandes pérdidas de biodiversidad.

Es por estas y otras razones que Estados Unidos apoya este tipo de iniciativas, pues prioriza su beneficio económico sobre otros aspectos como lo es el medio ambiente. Como uno de los argumentos empleados para justificar su retiro del Acuerdo de París, Trump expone que busca proteger la estabilidad de su país, mientras abierta y públicamente le resta importancia al cambio climático y sus consecuencias.

Adicionalmente, y como se explicará en la sección destinada a la influencia de los sectores económicos en la arena política, es evidente la relación existente entre el popular uso de estos modelos extractivos a nivel federal y las facilidades para desarrollarlos. Junto con el visto bueno desde la Casa Blanca y demás entidades pertinentes como la Agencia para la Protección del Medio Ambiente, se proveen los espacios para el beneficio de ciertos círculos económicos sin prestar la atención requerida a temas de índole ambiental.

EL ACUERDO DE PARÍS

En este apartado, se presentará un recuento histórico acerca del Acuerdo de París en general, sus propuestas, objetivos y fechas relevantes; desde las iniciativas que existieron previamente en materia ambiental a nivel global, pasando por la creación y consolidación del Acuerdo, hasta el anuncio –de vital interés para el presente trabajo- en el cual el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, expresa el retiro de su país del Acuerdo. Posteriormente, se realizará un recorrido correspondiente en la era anterior al presidente Trump, bajo el mando de Barack Obama y su liderazgo en temas ambientales como una de las marcas de su administración. Este ejercía como promotor y líder de dichos temas en el país norteamericano, pues fue él quien contribuyó a la formación del Acuerdo de París. Finalmente, se analizarán las razones y acciones del gobierno Trump en relación con la decisión de retirarse del Acuerdo, los actores involucrados, y los efectos del retiro en mención; tanto a nivel interno en temas de producción nacional como de los objetivos propuestos en el Acuerdo, pues no contaría con uno de los mayores contaminantes del planeta.

Tratados ambientales a nivel global previos al Acuerdo de París

Como parte de la contextualización histórica pertinente en este trabajo, se hará una revisión de los pactos existentes referentes al ámbito medioambiental antes del Acuerdo de París para dar cuenta del entorno y los avances que se presentaban al momento de la iniciativa y formulación del mismo.

Debido a la relevancia de la cuestión del cambio climático y a la creciente preocupación por parte de los Estados para actuar al respecto, la comunidad internacional se ha acercado en diversas ocasiones para unir esfuerzos y proponer en conjunto alternativas y metas para solventar, o por lo menos no

empeorar, este asunto. De acuerdo con un registro de la Oficina Regional del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) para América Latina y el Caribe, dentro de los recientes convenios multilaterales medioambientales más relevantes a nivel mundial, se pueden destacar los siguientes:

En primer lugar, se encuentra la Carta Mundial de la Naturaleza. Las Naciones Unidas, en el marco de la Asamblea General, aceptaron el documento en octubre de 1982, el cual expresa la propuesta mundial para la preservación de los recursos naturales y el cuidado del medio ambiente. El texto en mención cuenta con 24 artículos que tratan acerca de la importancia de conservar la biodiversidad, los ecosistemas y la fauna, prestando especial atención a la preservación de los recursos terrestres y marinos damnificados por la contaminación. Como uno de los puntos fundamentales de la Carta, se encuentra el de planear estrategias a mediano y largo plazo que impulsen el desarrollo económico, vigilen el crecimiento poblacional y optimicen la calidad de vida, con el objetivo primordial de garantizar el estado adecuado de los recursos naturales para las próximas generaciones.

Posteriormente, se formuló la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Este acuerdo fue adoptado en 1992, en la ciudad de Nueva York, con el fin de ratificar la importancia de los efectos del cambio climático ocasionados por la creciente cantidad de gases efecto invernadero en la atmósfera, afectando a los ecosistemas y al hombre.

Más adelante, se configura el Protocolo de Kioto. Este programa se fijó en 1997 y representa una iniciativa internacional que promueve la reducción de las emisiones de 6 de los gases efecto invernadero más contaminantes que agravan el calentamiento global como el dióxido de carbono, el gas metano y el hexafluoruro. Así mismo, busca descontaminar el aire del planeta, estabilizar los ecosistemas, y facilitar la adaptación natural de estos al acelerado cambio climático (UN Environment, 2016).

Tiempo después llegó la Cumbre de la Tierra, también conocido como Río+20. Este encuentro coincidió con el aniversario número 20 de la de la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro de 1992, y tuvo lugar en la Conferencia de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. El evento contó con la participación de gobernantes de naciones, líderes del sector privado, y diversas Organizaciones No Gubernamentales, para trabajar sobre estrategias encaminadas a fomentar la protección de los recursos naturales y procurar la equidad social. A partir de ello, se trazaron distintos planes con un plazo estimado de 20 años para alcanzarlos, teniendo como propósito un nivel de vida adecuado y sostenible, buscando un balance en el que ambos, tanto el ser humano como la naturaleza, se vean favorecidos.

Finalmente, y posterior a la existencia de los anteriores tratados, es presentado el Acuerdo de París como la más reciente y ambiciosa iniciativa medio ambiental. En este los proponentes justifican su implementación debido al cumplimiento parcial (o incumplimiento) de los objetivos trazados en los pactos previos, como uno de los argumentos primordiales. De igual forma, se menciona la premura que exigen las acciones necesarias con el objetivo de evitar un peor estado del medio ambiente, buscando una acción conjunta con la mayor cantidad de países involucrados.

Formulación del Acuerdo

Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y Acciones Posteriores

Durante la Conferencia de París sobre el Clima (COP21), bajo los estándares de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), se discute acerca de la creación y negociación de un nuevo acuerdo jurídicamente vinculante con un objetivo principal: mantener el calentamiento del planeta por debajo de los 2°C (Consejo de la Unión Europea, 2018, p. 25).

En dicha Conferencia, celebrada del 30 de noviembre al 12 de diciembre de 2015, las delegaciones de aproximadamente 150 países se sumaron a las negociaciones de un acuerdo mundial sobre el clima. El 12 de diciembre se logra el nuevo acuerdo sobre cambio climático denominado Acuerdo de París, el cual propone un resultado específico llevando a cabo un plan de acción conjunto para limitar el calentamiento del planeta considerablemente por debajo de 2°C y esforzarse por mantenerlo en 1.5°C.

Para la firma del Acuerdo, se propuso un tiempo de un año a partir del 22 de abril de 2016 a realizarse en una ceremonia en la ciudad de Nueva York en la sede de la Organización de Naciones Unidas. No obstante, desde la Conferencia de París, 195 países ya se habían comprometido con la causa pactada.

El Acuerdo abarca un periodo que comienza en 2020 (fecha en la que concluye la vigencia del Protocolo de Kioto) y entra en vigor al cumplirse el requisito estipulado de la ratificación de 55 países que representen, al menos, el 55% de la cantidad total de las emisiones contaminantes en el mundo. Más adelante, en septiembre de 2016 Estados Unidos y China ratifican el Acuerdo, ambos países representan aproximadamente el 40% de las emisiones globales. Y, en octubre del mismo año, la Unión Europea (con una participación del 12% de las emisiones) ratifica también su participación en el Acuerdo, el cual había sido confirmado hasta esa fecha por 61 países, responsables del 47% de las emisiones mundiales.

Para el 4 de noviembre de 2016 entra en vigor el Acuerdo de París, treinta días después de que en octubre 4 se cumplieran las condiciones necesarias como la ratificación de los 55 países, anteriormente mencionada.

Posteriormente, el 1° de junio de 2017 el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anuncia el retiro de dicho Estado del Acuerdo de París pues lo considera un “mal negocio para los estadounidenses” según informó en una rueda de prensa realizada en los jardines de la Casa Blanca (EPA, 2017, p. 12).

Principales Elementos del Acuerdo de París

Dentro del Acuerdo se destacan varios puntos relevantes en cuanto a la estrategia planteada para la consecución del objetivo propuesto, los cuales se pueden dividir en varias categorías macro que serán explicadas posteriormente.

Con respecto al tema de la mitigación, el propósito es reducir las emisiones y para ello, los gobiernos han acordado “el objetivo a largo plazo de mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2°C sobre los niveles preindustriales”, así como limitar el aumento a 1.5°C para reducir significativamente los peligros y efectos del cambio climático (Comisión Europea, 2018, p. 9).

En cuanto a transparencia, se acordó la reunión de los gobiernos cada cinco años con el fin de fijar objetivos, cada vez más ambiciosos, informar a sus pares y a los ciudadanos de los avances conseguidos y evaluar el progreso del objetivo a largo plazo por medio de mecanismos de transparencia y de rendición de cuentas.

En referencia al tema de adaptación, los gobiernos pactaron reforzar la capacidad de las sociedades a la hora de afrontar los efectos del cambio climático, así como ofrecer a los países en desarrollo una ayuda internacional. Con respecto a daños, el Acuerdo reconoce la importancia de evitar, reducir al mínimo y atender a los daños y perjuicios debidos a los efectos adversos del cambio climático, y admite la necesidad de cooperar y mejorar la comprensión, actuación y apoyo en diferentes campos como sistemas de alerta temprana, preparación para emergencias y seguros contra los riesgos.

En síntesis, teniendo en cuenta los datos que comprenden la sección de Lucha Contra el Cambio Climático en la Unión Europea, se pueden destacar los siguientes aspectos esenciales del Acuerdo de París (Consejo de la Unión Europea, 2018, p. 2):

- Objetivo a largo plazo: Los gobiernos acordaron mantener el incremento de la temperatura media mundial considerablemente por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales y seguir trabajando para limitarlo a 1.5 °C.
- Contribuciones: Antes de la Conferencia de París, y durante esta, los países presentaron planes generales nacionales de actuación contra el cambio climático para reducir sus emisiones.
- Ambición: Los gobiernos acordaron comunicar cada cinco años sus contribuciones para fijar objetivos más ambiciosos.
- Transparencia: También aceptaron informarse mutuamente y dar cuenta a la sociedad del grado de cumplimiento de sus objetivos, para garantizar la transparencia y la supervisión.
- Solidaridad: La Unión Europea y otros países desarrollados seguirán financiando la lucha contra el cambio climático para ayudar a los países en desarrollo tanto a reducir sus emisiones como a aumentar la resiliencia ante los efectos del cambio climático.

Relación EEUU - Acuerdo de París (antes de Trump)

Antes de la llegada de Donald Trump a la Oficina Oval, el presidente Barack Obama había trazado el camino del país en términos ambientales al momento de la firma del Acuerdo de París. Estados Unidos, por su parte, se había comprometido a disminuir sus emisiones en un 26-28% para el 2025 como fecha límite. La proyección de dichas cifras se estimó teniendo en cuenta los niveles de contaminación de 2005, año en el que el país norteamericano emitió aproximadamente 6.132 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono a la atmósfera (US Environmental Protection Agency, 2017, p. 15).

Este tratado, a diferencia del Protocolo de Kioto, no especifica metas obligatorias para cada Estado vinculado, en cambio, cada uno se fija los objetivos de acuerdo

con sus propias condiciones y posibilidades para la reducción de emisiones contaminantes con miras al año 2025 o 2030.

Obama había firmado una orden ejecutiva presidencial confirmando la aprobación del Acuerdo de París por parte de EEUU, sin embargo dicha acción no se sometió al Congreso para su consentimiento. Es por esto que Trump puede deshacer el compromiso de su país acerca de la inclusión al pacto si así lo manifiesta. Así mismo, la administración de Obama había propiciado otras medidas en cuanto a la reducción de emisiones de carbono con el objetivo de posicionar al país en ruta del cumplimiento de los propósitos planteados en el Acuerdo, así como para ubicar a Estados Unidos como ejemplo y líder en la lucha contra el cambio climático.

Para este entonces, durante la presidencia Obama, Estados Unidos ya había comenzado a reducir sus emisiones gracias a diversos métodos, entre los que se destacan, el incremento de la energía renovable debido al aumento de los campos con paneles de energía solar y turbinas eólicas.

No obstante, aunque existen más de 25 tratados, convenciones y acuerdos multilaterales acerca del medio ambiente, la nación norteamericana ha firmado menos de diez (UN Environment, 2016, p. 19).

Acciones por parte de la Administración Trump

Entre las principales propuestas realizadas bajo la gerencia del presidente Donald Trump se encuentran algunas que marcaron en mayor medida la campaña electoral con la cual logró ganar la presidencia; en materia ambiental, por ejemplo, está la denominada *Política Energética*, la cual abarca reformas a las iniciativas propuestas en el gobierno de Barack Obama; así como la modificación de impuestos a ciertas materias primas, y la securitización de la producción de energía argumentando razones de interés nacional, entre otras.

Según el Informe Económico y Comercial de Estados Unidos, elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Washington y presentado por la Secretaría de Estado de Comercio en agosto de 2018, se afirma que dicha política energética tiene tres propósitos planteados así: promover el uso del carbón en la energía eléctrica, disminuir la carga administrativa para las inversiones de ese sector y terminar con los incentivos del gobierno para el desarrollo de energías renovables y otras acciones que buscan detener las emisiones de los gases efecto invernadero.

De esta manera, es posible destacar varias decisiones vinculadas al retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París, la más trascendental para efectos del presente trabajo, como la Orden Ejecutiva del 28 de marzo del año 2017 para dar una revisión al *Clean Power Plan* instaurado por la gerencia Obama y la propuesta de su revocación planteada por la Agencia de Protección Ambiental. También la creación de tasas frente a la importación de paneles solares tras el fallo de la Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos a favor de los productores Suniva y SolarWorld (ambos estadounidenses) y la reducción en la regulación acerca de las inversiones de extracción de hidrocarburos en suelo federal (Oficina Económica y Comercial de España en Washington, 2018, p. 23).

Adicionalmente, desde la dirección actual de la Casa Blanca se fomentará la producción de energía nacional para así reducir más la dependencia energética y los catalogados problemas potenciales de seguridad nacional, especialmente con las naciones miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Es igualmente relevante mencionar que todos los elementos empleados en la producción de energía han sido clasificados como de *interés para la seguridad nacional*, por lo cual serán aplicadas las acciones necesarias para disminuir la dependencia de terceros y beneficiar el nivel de producción norteamericano, evitando de esta manera posibles riesgos.

De acuerdo con un reporte de Michael Greshko, publicado en la National Geographic en 2017, esto sigue la línea de los retrocesos que han marcado la administración Trump a nivel nacional, como es el caso de minimizar la Agencia de Protección Ambiental y disminuir los recursos destinados a la investigación científica y al medio ambiente. Dichas acciones comenzaron a reforzarse con el nombramiento de Rex Tillerson como Secretario de Estado, y el de Ryan Zinke como jefe del Departamento del Interior (ambos con antecedentes ideológicos categóricos en sus actividades como funcionario de la ExxonMobil, y cazador implacable respectivamente), los cuales representan el engranaje que se encarga de gestionar las tierras de propiedad estatal y los temas relacionados con pueblos indígenas del país, de acuerdo con sus posturas en contravía de la preservación del medio ambiente.

De igual modo, según Greshko, no resulta extraño evidenciar la reanudación de las perforaciones de petróleo y gas natural en ciertas zonas del Ártico, el océano Atlántico y el Pacífico; ni la aprobación de los oleoductos Dakota Access y Keystone XL, reprimiendo a quienes se le oponen; mientras expresa su apoyo a la industria del carbón.

Así mismo, el gobierno de Trump ha disminuido la normatividad que regula la reducción de las emisiones de dióxido de carbono tanto en plantas eléctricas antiguas como en las nuevas, así como en la recolección información sobre los niveles de emisión de gases, como el metano, por parte de operadores de petróleo y gas.

Paralelamente, ya se han anunciado varias políticas desfavorables en relación con la protección ambiental, como las siguientes: la desregulación en el tema de la capa de ozono; la anulación de la reglamentación de protección a cetáceos y tortugas marinas; la retracción de la prohibición de los pesticidas; el proceso de revocación del *Clean Water Plan* (de Obama) asociado a la norma encargada de controlar el vertimiento de metales tóxicos por parte de las centrales eléctricas a

las vías navegables públicas; y la revisión para detener la norma que asignaba restricciones más fuertes para quienes dispersen los desechos mineros en los arroyos (Nuccitelli, 2018, p. 12).

Es por estas, y muchas otras acciones de la administración en curso, que se evidencia la posición del presidente Trump frente al cambio climático pues en medios de comunicación abiertamente lo niega y le resta importancia, dando como resultado la disminución al apoyo de las instituciones que trabajan en esta materia, y promoviendo leyes que desincentivan las iniciativas que buscan proteger el medio ambiente. Es claro el mensaje que envía al retirar a Estados Unidos del Acuerdo de París, pues no siente compromiso alguno para contribuir con dicha causa, mientras argumenta razones de beneficios económicos para su industria nacional como justificación a los retrocesos en el ámbito ambiental.

LA ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS

En el presente apartado se describirá la composición de la economía de Estados Unidos, la división y porcentaje que tiene en cada uno de sus sectores (agropecuario, industria y servicios) dentro del Producto Interno Bruto (PIB). De igual forma, su relación en cuanto a la contaminación que producen y su impacto a nivel ambiental puesto que se encuentra entre los mayores contaminantes del planeta; asimismo se evidenciará el vínculo que tienen ciertos grupos económicos específicamente con el mundo político de la actual administración para demostrar su influencia dentro de la decisión de abandonar el Acuerdo de París, por las razones que el presidente Trump presentó al anunciar dicho retiro.

Descripción de la economía estadounidense y sus sectores económicos

Actividades Económicas

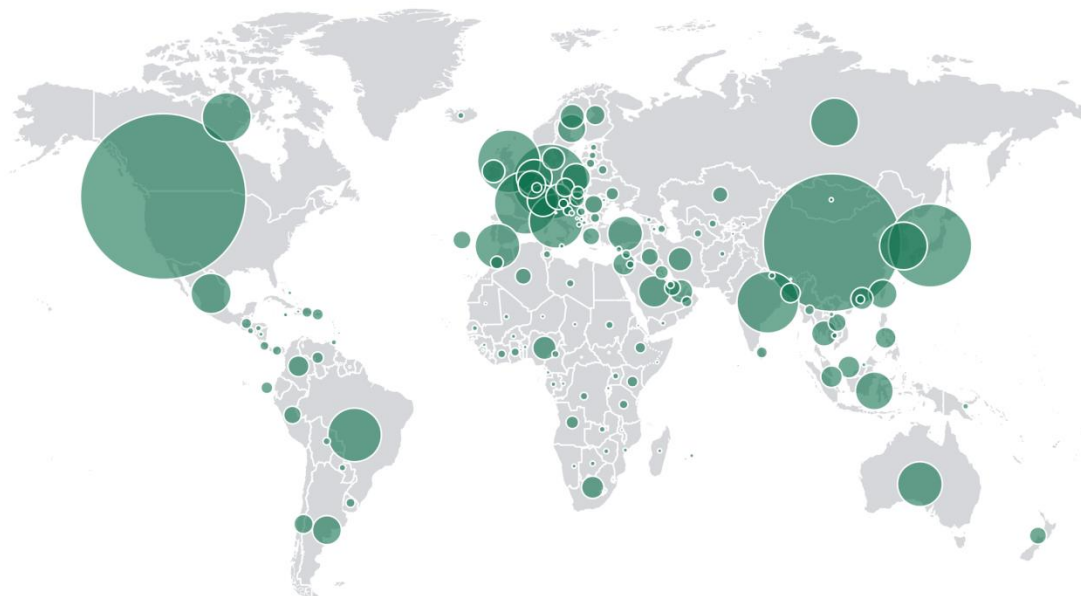
La economía de los Estados Unidos es la más grande del mundo, con un Producto Interno Bruto nominal estimado de US\$20.4 billones para 2018 según información del Fondo Monetario Internacional (FMI), como se puede apreciar en el mapa (Gráfico 1) (International Monetary Fund [IMF], 2018). En general, la economía mundial tiene un valor estimado de \$ 79.98 billones, lo que significa que Estados Unidos representa más de una cuarta parte del total mundial. Es también la sexta economía en términos de PIB per cápita (US\$57.300) detrás de Qatar, Luxemburgo, Singapur, Noruega y Hong Kong.

La economía de Estados Unidos es muy diversificada, con grandes recursos naturales, una gran infraestructura a nivel nacional, investigación y alta productividad lo que la hace una de las más competitivas en el mundo. La segunda en el planeta, después de Suiza, de acuerdo con el Informe Global de Competitividad 2017-2018 del World Economic Forum.

Gráfico 1. Economías más grandes del mundo en 2018.

IMF DataMapper

GDP, current prices (Billions of U.S. dollars, 2018)



©IMF, 2018, Source: World Economic Outlook (April 2018)

Fuente: (International Monetary Fund, 2018)

El sector agrícola americano es claramente uno de los más grandes del mundo y se caracteriza por tener una alta productividad así como por el uso de tecnologías modernas. Estados Unidos es uno de los principales productores de maíz, soya, carne de res y algodón. El estado de California genera más de un tercio de los vegetales y dos tercios de las frutas y nueces del país. Aun así, la agricultura representa únicamente 1.3% del PIB estadounidense y emplea a 1.4% de la población activa (Bureau of Economic Analysis [BEA], 2018, p. 1).

Igualmente, esta nación es una de las más industrializadas. El sector industrial representa más de 20% del PIB y reúne al 11% de la mano de obra. Dentro de las actividades más importantes se encuentran la fabricación de maquinaria eléctrica y electrónica, de productos químicos y maquinaria industrial, así como para el sector agroalimentario y automotriz. También es líder mundial en el sector aeroespacial y en la industria farmacéutica (Bureau of Labor Statistics, 2018, p. 8).

Por último, la gran abundancia de recursos naturales ha convertido al país en líder de la producción de gran cantidad de minerales, esto le permite mantener una producción variada; de igual forma, es el mayor productor mundial de gas natural líquido, aluminio, electricidad y energía nuclear y el tercer productor mundial de petróleo. Además, es posible afirmar que la economía estadounidense se basa fundamentalmente en los servicios. Por otra parte, el sector terciario representa más de tres cuartos del PIB y emplea a más de 81% de la fuerza laboral. Una parte importante del PIB proviene del sector de finanzas, seguros y sector inmobiliario. El sector gubernamental (en los niveles federal, estatal y local) representa cerca del 11% del PIB del país, según las cifras del 2018 de la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos.

Sectores Económicos de Estados Unidos

De acuerdo con los datos reunidos en 2018 por la Oficina de Análisis Económico de Estados Unidos (BEA por sus siglas en inglés) y el FMI, es posible evidenciar que dentro de los tres sectores que conforman la estructura de la economía estadounidense tiene un mayor porcentaje el sector servicios y, aunque el sector primario y secundario juegan un papel importante en hacer de EEUU la mayor economía del planeta, han sido los servicios los que llevan la delantera y marcan la diferencia en cuanto a inmersión, alcance y masificación frente a otros competidores internacionales.

Para efectos del estudio y análisis del impacto de los sectores dentro de la economía estadounidense, su trascendencia en el tema de las decisiones a nivel país, sus vínculos con la política y los valores de contaminación de los cuales son responsables; se realizará una revisión de los sectores económicos que componen la economía norteamericana.

Sector Primario (Agropecuario)

Teniendo en cuenta un reporte de Randal Quarles, actual gobernador de la Reserva Federal, publicado en Bloomberg, las actividades primarias, a pesar de no tener gran participación en la producción económica agregada del país, sí constituyen una importante participación a nivel mundial. Los productos agrícolas de Estados Unidos son muy diversos gracias a la gran variedad de suelos y climas que permiten cultivos propios de regiones templadas y subtropicales (Bloomberg, 2018, p. 17).

¿Qué produce la agricultura de Estados Unidos?

De acuerdo con el Servicio Nacional de Estadísticas del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), se destacan la producción de trigo, maíz (siendo el mayor productor mundial de estos dos), soya, algodón, papa, tomate, naranja, arroz, manzana y lechuga. Igualmente resalta la producción de ganado bovino, avícola y porcino. Estados Unidos es el primer productor mundial de carne, leche, huevos y mantequilla (United States Department of Agriculture, 2018, p. 5).

El país también es un gran productor de recursos naturales no renovables. Es el responsable de producir el 22% del carbón consumido a nivel mundial y es uno de los principales productores de petróleo, como también el mayor consumidor de este combustible fósil. Esta es una cifra determinante en su papel medioambiental, y en su rol como uno de los principales actores en cuanto a contaminación global.

Sector Secundario (Industria)

La industria de Estados Unidos, según el Departamento de Comercio, es la más grande del mundo y compone cerca del 15% del total de la industria global. La producción industrial es bastante diversificada, teniendo como las mayores industrias la del acero, la automovilística, la aeronáutica, la de telecomunicaciones, la química, la electrónica, la de procesamiento de alimentos, la maderera, la informática, entre otros (Department of Commerce, 2018, p. 25).

Sin embargo, es relevante estar muy atentos a los efectos que se deriven de la reciente guerra comercial emprendida en la administración Trump con la implementación de mayores aranceles a su contraparte China y a la respuesta emitida por parte del gobierno de Xi Jinping, pues afecta directamente los procesos industriales y las cifras de importación y exportación estadounidenses.

Sector Terciario (Servicios)

Es posible afirmar, con base en el informe presentado por la Secretaría de Estado de Comercio, que las actividades terciarias del país son las más importantes de su economía, debido a que emplean a cerca del 68% de la población laboralmente activa (153.9 millones). Las actividades más importantes de este sector son la banca, seguros, educación, entretenimiento, investigación, transportes, turismo y comercio (Oficina Económica y Comercial de España en Washington, 2018, p. 16).

De acuerdo con el listado anual que realiza la publicación Forbes, en Estados Unidos se encuentran 7 de las 20 empresas más grandes del mundo de acuerdo con sus ingresos: Exxon Mobil (1er puesto), Walmart (3), Chevron (10), ConocoPhillips (11), Apple (18), General Motors (19), General Electric (20). Esto evidencia su diversidad industrial y gran capacidad de ingresos al ser, además, de las más exitosas en cada uno de sus campos (Forbes, 2018, p. 2).

La participación de los sectores dentro de la economía estadounidense se encuentra dividida de la siguiente manera: el sector primario con un porcentaje correspondiente al 1.2% del PIB, el secundario con una participación del 19.2% del Producto Interno Bruto, mientras que el sector terciario cuenta con el valor más alto representando el 79.6% del PIB (Fortune, 2018, p. 11).

Sectores económicos involucrados en el impacto ambiental y de contaminación

Para efectos del trabajo, es preciso relacionar la economía de Estados Unidos y sus respectivos sectores con la incidencia medioambiental que estos representan dentro de los niveles de polución que hacen de la potencia norteamericana una de las naciones más contaminantes del planeta. Por ende, es necesario evaluar cuáles y en qué medida aquellos sectores tuvieron impacto en la decisión de no continuar con la vinculación pactada previamente enmarcada en el Acuerdo de París.

Estados Unidos, debido a su alto consumo de petróleo requerido en la mayoría de sus industrias, se posiciona como uno de los países más contaminantes en términos de producción de toneladas de dióxido de carbono. La lista de los países más contaminantes la encabezan junto a EEUU, China y Japón. De acuerdo con datos de la Administración de Información Energética (EIA, por sus siglas en inglés), cada año son generadas más de 10.000 toneladas de CO₂ en el mundo por la utilización de ese energético fósil, del cual Estados Unidos es el responsable de casi el 20% de estas emisiones (Forbes, 2017, p. 8).

Aunque en la actualidad es difícil explicar la vida sin el petróleo y las comodidades que ha insertado en la cotidianidad, como los automóviles y la calefacción, no es posible dejar a un lado una de las consecuencias inevitables que trae consigo y es, a su vez, causa de preocupación mundial como lo es el calentamiento global (Fernández Durán y González Reyes, 2015, p. 15).

Es importante resaltar que el dióxido de carbono representa, según información de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, el 65% de los gases de efecto invernadero por combustibles fósiles y procesos industriales (Environmental Protection Agency [EPA], 2017, p. 12). Según datos de la Comisión para la Cooperación Ambiental, organización intergubernamental conformada por las entidades pertinentes de los países de América del Norte (Estados Unidos,

Canadá y México), son los sectores industriales los que más contaminan del hemisferio occidental.

El informe *En Balance* de la Comisión para la Cooperación Ambiental, revela la contaminación generada por plantas industriales en la región. “La extracción de petróleo y gas, la generación de energía eléctrica a base de combustibles fósiles, la industria química y la metálica son los sectores industriales más contaminantes en América del Norte.” (Comisión para la Cooperación Ambiental, 2018, p. 35).

El documento señala un profundo y detallado panorama de la contaminación en la zona, integrando registros de emisiones y proveyendo datos completos para que los actores involucrados como gobierno e industria trabajen los problemas contaminantes y puedan proponer soluciones eficaces a ellos. Incluye, además, una “base de datos integrada multianual que cubre más de 500 sustancias tóxicas y casi cien de los principales sectores industriales que presentan informes a los registro de emisiones y transferencias de contaminantes de los tres países” (CAC, 2018, p. 35).

Según este mismo informe, entre los datos más relevantes, se encuentran los porcentajes por sectores del año 2013 clasificados por “emisiones y transferencias registradas en América del Norte” de la siguiente manera:

- Los responsables de la mayor porción de contaminación, correspondiente al 40%, están denominados como *Emisiones o eliminación en el suelo, en sitio*, con 2080 millones de kilogramos (kg). De esta cantidad, los sectores que mayor participación tienen son los de minería de minerales metálicos, y generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, con contaminantes como plomo, manganeso, zinc, cobre, fósforo, ácido nítrico y amoniaco.
- La siguiente categoría más contaminante, con 24%, es la de *Transferencias fuera de sitio para reciclaje*, con 1270 millones de kilogramos. Los principales sectores responsables de esta porción son la industria básica

del hierro y del acero, industrias de metales no ferrosos, y la fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón. Sus contaminantes mayoritarios son: zinc, cobre, plomo, manganeso, cromo y ácido sulfúrico.

- Los catalogados en tercera posición (10%) son los designados *Otras transferencias fuera de sitio para manejo ulterior* (es decir tratamiento, alcantarillado y aguas residuales, y recuperación de energía) con 512 millones de kg, donde los sectores que más contribuyeron en este rubro fueron las de fabricación de productos químicos básicos, tratamiento y eliminación de desechos, y las de fabricación de productos farmacéuticos; con ácido nítrico, metanol, tolueno, xilenos y etilenglicol, como los principales contaminantes.
- Con un menor porcentaje (7%) está la categoría de *Eliminación o disposición final fuera de sitio* con 388 millones de kg, en la cual se encuentran como principales sectores a los de extracción de petróleo y gas, la industria básica del hierro y el acero, y la generación, transmisión y distribución de energía eléctrica. Los mayores contaminantes de este segmento son el ácido sulfhídrico, azufre reducido total, manganeso y bario.

Como se observa, según este estudio, los sectores que contaminan cerca de dos terceras partes del total de emisiones de Estados Unidos son los de minería, los encargados de la generación y distribución de energía eléctrica, la industria relacionada con metales como el acero y el hierro y también la industria de fabricación de derivados del petróleo y el carbón.

Esta información permite comprender de dónde proviene la mayor porción de los agentes contaminantes por parte de las industrias y plantas norteamericanas, logrando clasificar los sectores con mayor responsabilidad en el tema ambiental. Ahora bien, es necesario saber el grado de influencia de estos sectores en la arena política para evidenciar su potencial peso dentro de la decisión del retiro de

EEUU del Acuerdo de París. Lo anterior debido a que, con el hecho de no hacer parte de ese tratado medio ambiental, aquellas compañías no tendrían que registrarse bajo las normas internacionales que controlan los niveles de contaminación, obligando a limitar la producción de las mismas; y de ser así, no se vería afectada la estabilidad económica de la nación, el cual es uno de los argumentos que presenta el presidente Donald Trump.

Influencia de dichos sectores en el ámbito político

En primer lugar, se debe tener en cuenta la posición por parte del presidente Donald Trump en cuanto a temas medioambientales se refiere. Es bien sabido que ni él ni sus representantes gubernamentales (por lo menos los encargados de manejar este asunto) se encuentran a favor de las causas ambientalistas pues, desde su campaña electoral, ha expresado pública y abiertamente que no cree en el calentamiento global. A la vez, afirma que es solo un tema mediático y exagerado por ciertas cadenas de televisión, como lo mencionó durante los primeros debates previos a las elecciones (Worland, 2016, p. 22).

Además de esto, desde el comienzo de su administración, el mandatario se ha caracterizado por posicionar en cargos ambientales tan relevantes, como en la dirección de la Agencia para la Protección del Medio Ambiente (EPA), a anteriores dirigentes de industrias estadounidenses promotoras de combustibles fósiles. Estos, en primer lugar, contarían con impedimentos contractuales y con conflicto de intereses por evidentes razones y, en segundo lugar, de acuerdo con sus convicciones personales no promoverían iniciativas de tipo medioambiental enfocadas, por ejemplo, en reducir la contaminación, pues no son partidarios de esas propuestas pro-naturaleza.

Así pues, es el caso del nombramiento de Scott Pruitt como director de la EPA, un escéptico del cambio climático, quien no cree en la contribución del ser humano a dicho fenómeno de la naturaleza, y que se ha dedicado a golpear en términos

legales las resoluciones de Obama que enfrentan el calentamiento global. Pruitt era, además, el fiscal de Oklahoma, siendo el Estado que utiliza más activamente petróleo y gas; y el líder de varias demandas del Partido Republicano en oposición a las legislaciones instauradas durante el anterior mandato (Davenport, 2016, p. 18).

Otro de los factores importantes a tener en cuenta es el lobby, o presión política, que se presenta como una constante dentro del funcionamiento del gobierno de Estados Unidos. Esto hace parte de las maniobras empleadas en los procesos de aprobación y evolución de leyes, proyectos y regulaciones no solo de índole ambiental sino en todos los escenarios políticos y económicos que ameritan un consenso.

Está de más mencionar que aquellas iniciativas que buscan aprobación y apoyo por parte de instituciones como la EPA tendrían procesos más complicados para conseguir su financiación y puesta en marcha, debido a las ideologías opuestas de quienes se encargan de dar el visto bueno. Mientras que, por otro lado, las propuestas provenientes de industrias o conglomerados de tipo extractivista no tardarían en efectuarse dados los vínculos internos dentro de la Agencia y al aventajado lobby con el que cuentan teniendo en consideración su filosofía de no velar por el cuidado del medio ambiente como una de sus prioridades.

Durante el transcurso de su administración, las políticas del presidente Trump evidenciaron un constante declive y desregularización en materia ambiental como la previamente mencionada *Política Energética*, encargada de reformar iniciativas del gobierno Obama, y las recientes reducciones en cuanto a la regulación de las inversiones de extracción de hidrocarburos en territorio estadounidense. De esta manera, se evidencia una vez más el gran alcance de los grupos económicos encargados de beneficiar sus negocios, relegando a un costado las condiciones ambientales mínimas requeridas al momento de asignar proyectos y tomando decisiones que favorecen a la industria sobre el medio ambiente.

De la misma forma, como se había nombrado anteriormente, están las tasas instauradas con relación a la importación de paneles solares, las cuales favorecen directamente a productores de los Estados Unidos. Por su parte, en otros cargos bastante altos continúa la característica de acreditar a funcionarios de corte no ambientalista debido al nombramiento de Tillerson y de Zinke como Secretario de Estado y como jefe del Departamento del Interior, respectivamente, quienes no se encuentran a favor del medio ambiente por sus tajantes y ya conocidas formas de pensar. Con Pruitt al mando de la EPA, el presidente Donald Trump se ha encargado, también, de reducir el presupuesto de esta Agencia a un tercio desde su llegada a la Casa Blanca, así como de eliminar varios programas acerca del cambio climático, que en el pasado habían sido instaurados por su antecesor Barack Obama.

Es así como se refleja la magnitud de este tipo de maniobras dentro del ajedrez político, no solo en el caso estadounidense, en el cual se intercambian favores y se priorizan intereses privados en cuestiones tan básicas como la calidad de vida de los ciudadanos, al tomar este ejemplo como uno de los efectos que representa la decisión de salir del Acuerdo de París.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Teniendo en cuenta la investigación realizada, es posible afirmar que los planteamientos teóricos y los argumentos enunciados anteriormente (como el lobby y las acciones del presidente Trump, entre otros) se pueden aplicar al análisis de esta temática en particular, dado que soportan y explican el proceso de toma de decisiones al momento de concretar la retirada de Estados Unidos del Acuerdo de París. De esta manera, se evidencia la postura de Donald Trump como actor principal en el lineamiento político y ambiental de su mandato.

Ha sido de gran relevancia la influencia de los sectores económicos en dicha decisión, de tal manera que la presión ejercida sobre el gobierno cuenta además con el lobby propiciado desde el interior de las mismas instituciones gubernamentales, debido a los ya mencionados funcionarios al mando con posiciones en contra del cambio climático. Estos juegan el rol de ser los encargados de la toma de decisiones que velan por el beneficio del crecimiento económico y no por los intereses de mantener a EEUU al tanto de las necesidades globales con el objetivo de procurar una mejoría para la salud del planeta y de sus habitantes. Precisamente, en la entrevista del profesor Sinisterra (Anexo 1) se hace mención a la interacción entre el gobierno y el funcionamiento del lobby como una directriz en gran cantidad de acciones que, en muchas ocasiones, avanzan políticas de Estado cuando en realidad son hechas con instrucciones de ciertos círculos de élite.

Como se logró evidenciar, el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París ha generado ciertas ventajas para algunas industrias al interior del país, pues la no vinculación con las regulaciones allí planteadas internacionalmente les permite continuar su funcionamiento sin procurar la disminución de sus emisiones contaminantes, puesto que no se están acogiendo a limitarlas a una cantidad específica como lo ha propuesto el Acuerdo. Específicamente, se han propiciado un sinnúmero de medidas en oposición al medio ambiente como las revisiones, o

más concretamente reducciones, de las políticas instauradas durante la administración Obama con propósitos de mejorar el estatus nacional de contaminante, el aval a los proyectos de oleoductos y de perforación de petróleo, o la reducción en las normas de regulación de las emisiones de dióxido de carbono, por mencionar solo algunas.

De igual manera, es importante tener en cuenta el rol del presidente Donald Trump como agente tomador de decisiones dentro de las acciones que lleva a cabo su gobierno y los efectos y consecuencias de su papel como líder de la potencia estadounidense. Las órdenes emitidas y la aprobación de normas bajo su firma demarcan el camino que Estados Unidos está tomando y, a su vez, el que se promueve (o impone) sobre el resto del mundo. Es por ello que resulta tan profundo el impacto de sus decisiones pues, tomando como ejemplo el ámbito ambiental, no solo está poniendo barreras a las posibles mejoras de las condiciones en que se encuentra el planeta, sino que envía un mensaje negativo y frena las labores de otros actores del sistema internacional. Ello debilita, en este caso particular, los objetivos a cumplir que se habían trazado dentro del Acuerdo de París pues está retirando a uno de los mayores responsables de las cifras de contaminación. Por su parte, la entrevista del profesor González (Anexo 2) relata los efectos de las limitaciones que tienen los líderes tomadores de decisión pues estos determinan de una u otra forma el perfil del país que gobiernan, bien sea con propuestas innovadoras o con pensamientos anacrónicos.

Ahora bien, los informes de polución expuestos en el apartado de sectores contaminantes, sirven para evidenciar el alto grado de emisiones que producen los sectores económicos de minería e industrias relacionadas con metales y con la fabricación de derivados del petróleo y del carbón, con el fin de tener en cuenta la utilidad que para estos sectores representan las políticas aprobadas o rechazadas por parte del gobierno. Son esos sectores los más interesados en contar con el respaldo de la administración Trump y de las legislaciones que este apoye, pues tendrán vía libre para continuar con sus operaciones sin la preocupación de

cumplir con ciertos requisitos o parámetros de responsabilidad ambiental, sino trabajar buscando el beneficio de la compañía sin tener el menor reparo por los efectos generados al entorno.

Adicionalmente, el ejercicio de las entrevistas (Anexo 1 y 2) entregó una serie de aportes significativos en cuanto al análisis del objeto de estudio, puesto que se reiteró en el camino que el presidente Donald Trump ha marcado en términos del enfoque ambiental de su gobierno, con medidas como la asignación de personas con un pensamiento alineado al suyo, restándole importancia al cambio climático, en cargos directivos como el de la Agencia de Protección Ambiental.

Las entrevistas permitieron una explicación más detallada del panorama, debido a que el profesor Sinisterra, también, hizo énfasis en el modo en el que Trump toma las decisiones explicando que actúa con base en sus creencias y no con la asesoría de expertos; lo cual, nuevamente, afecta las acciones que ha tomado, como revertir el sinnúmero de las políticas que Barack Obama había instaurado como parte del progreso ambiental que se estaba llevando a cabo en Estados Unidos antes de la llegada del actual presidente. Por su parte, el profesor González mencionó que uno de los factores a considerar dentro de la toma de decisiones es la agenda política y los intereses económicos directamente relacionados, pues de esta forma es que se priorizan las necesidades del país, como se aprecia específicamente en el distanciamiento de EEUU con el Acuerdo de París. De igual manera, ambos entrevistados coincidieron en la relación intrínseca entre el modelo de toma de decisiones que caracteriza a Trump con su sentencia de retirarse del mencionado Acuerdo, dadas las variables que se cruzan como su intencional desinterés por el medio ambiente, el rechazo de consejerías sobre la materia, los intereses económicos en juego y demás.

CONCLUSIONES

El cambio climático ha sido un tema que ha cobrado mayor importancia para el ser humano desde las últimas décadas hasta el presente, aunque siempre más tardío de lo aconsejable, dados los efectos que representa sobre el normal avance de la cotidianidad tanto para esta como para las próximas generaciones.

Es por ello que los argumentos expuestos previamente, como los métodos de la toma de decisiones, la estructura del sistema económico de una de las potencias globales, los efectos de los rasgos dentro del rol de líder, las medidas ambientales de la actual administración estadounidense, el impacto de los elevados niveles de contaminación de las industrias norteamericanas y el alcance del lobby por cuenta de ciertos sectores económicos al interior de la arena política; evidencian cómo las motivaciones económicas influyen en los procesos de toma de decisión, específicamente en la salida de Estados Unidos del Acuerdo de París. Como se puede evidenciar a lo largo de la administración del presidente Donald Trump, allí se sobreponen las posiciones y los intereses de algunos sectores de su país al esfuerzo internacional de lograr un consenso para remediar los trastornos causados por la propia humanidad que ha desgastado al planeta excesivamente durante las últimas décadas.

Otro aspecto fundamental a considerar dentro de la categoría de toma de decisiones es el recorrido político y la trayectoria que requiere la responsabilidad del tomador de decisiones que debe estar a cargo de Estados Unidos. Es esencial contar con un tipo de líderes que no actúen con el afán de mantener una imagen positiva, sino que sean responsables con las necesidades de la mayoría de la población que representan. Por el contrario, Donald Trump administra según su falta de experiencia gubernamental (pues no hay que olvidar que su primer cargo público es el de presidente) y no de acuerdo a las capacidades y oportunidades propias de EEUU, mientras se encuentra sentado en la silla de la persona más poderosa del mundo.

Igualmente, es posible dar cuenta del retroceso que demuestran las diferentes políticas del presidente Trump en contravía de las iniciativas y movimientos de corte ambiental que se ven alrededor del mundo, al promover medidas que propician, por ejemplo, el uso del carbón en la energía eléctrica. Esto favorece a las actividades de los sectores económicos que representan los mayores niveles de contaminación, quienes operan actualmente con regulaciones mucho menores en cuanto a reducción de emisiones se refiere, en comparación a la normatividad existente durante la administración de Barack Obama.

Lo anterior corrobora las dimensiones del lobby de dichos sectores en el ámbito político pues, además, cuenta con aliados poderosos posicionados al interior de las instituciones y entes gubernamentales que dirigen los temas ambientales; y ellos, a su vez, están alineados con el pensamiento Trump, puesto que no considera al cambio climático como un aspecto relevante dentro de sus planes, lo cual favorece en costos y proyectos a industrias norteamericanas.

Por lo tanto, es imperativa una acción pronta y efectiva pues, de lo contrario serán irreversibles los efectos que tendrán lugar en cantidad de territorios alrededor del globo; tales como la desaparición de zonas costeras en diferentes continentes debido al incremento del nivel del mar debido, a su vez, por el derretimiento de los polos; el aumento de la temperatura del planeta causando desequilibrios en áreas no aptas para soportar sequías o inviernos más intensos que los registrados históricamente; los fenómenos meteorológicos cada vez más extremos como los que aquejan últimamente regiones como el Caribe o el sudeste Asiático con la presencia de huracanes y ciclones más poderosos y devastadores; las migraciones forzadas para poblaciones enteras debido a la desaparición de islas enteras o a la infertilidad de tierras, solo por mencionar algunos. Estos fenómenos serán manejables si, oportunamente, se acude no solo a acciones conjuntas de índole internacional, sino contando con el apoyo de sectores económicos sólidos que actúen responsablemente con el medio ambiente y no con el único propósito de incrementar sus utilidades.

Sin embargo, a pesar del agravamiento del estado de la Tierra, aún hay proyectos liderados por otras potencias (precisamente el mismo Acuerdo de París pero con el respaldo de la Unión Europea), pues la llegada de un hombre con consigna antiambiental al país con mayor poder mundial no detendrá el esfuerzo conjunto que se ha llevado a cabo en esta materia. Aunque se evidencia cómo un único actor interfiere con proyectos internacionales, es bien sabido que existen mecanismos de cooperación global capaces de trabajar conjuntamente por encima de conglomerados industriales transnacionales. Así pues, vendrán nuevas alianzas y pactos medioambientales, habrán nuevos actores con diversas ideologías y surgirán nuevas dinámicas a considerar, que determinarán el horizonte del planeta además de brindar la posibilidad de estudiar si la humanidad va avanzando por un camino lo suficientemente verde para su supervivencia o si será muy tarde para elegir líderes que tomen decisiones que, por primera vez, no estén alineadas con sus intereses económicos.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuerdo de París - Acción por el Clima - European Commission. (2018).
Recuperado de
https://ec.europa.eu/clima/policies/international/negotiations/paris_es
- Acuerdo de París sobre el cambio climático - Consilium. (2018). Recuperado de
<http://www.consilium.europa.eu/es/policies/climate-change/timeline/>
- Acuerdos Multilaterales Ambientales | UN Environment. (2016). Recuperado de
<http://web.unep.org/es/rolac/acuerdos-multilaterales-ambientales>
- Acosta, A. (2012). *Extractivismo y Derechos de la Naturaleza*. Boaventura de Sousa Santos y Agustín Grijalva Jiménez, Editores.
- Acosta, A., Martínez, E. y Sacher, W. (2013). *Salir del extractivismo: una condición para el Sumak Kawsay. Propuestas sobre petróleo, minería y energía en el Ecuador*. Cali: Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo.
- Bloomberg. (2018). Economía de EEUU en 'mejor forma' desde la crisis, dice Quarles. Recuperado de <https://www.bloomberg.com/latam/blog/economia-de-eeuu-en-mejor-forma-desde-la-crisis-dice-quarles/>
- Bonilla, J. (2011). *El análisis de coyuntura, un acercamiento metodológico* (pp. 101-120). Bogotá, D.C.: Criterios.
- Carbon Pollution from Transportation | US EPA. (2018). Recuperado de <https://www.epa.gov/transportation-air-pollution-and-climate-change/carbon-pollution-transportation>
- CDI - WEF - Informe Global de Competitividad 2017-2018. (2018). Recuperado de <http://www.cdi.org.pe/informeglobaldecompetitividad/index.html>
- Comisión para la Cooperación Ambiental. (2018). *En balance: emisiones y transferencias de contaminantes en América del Norte*, vol. 15. Montreal. Recuperado de <http://www.cec.org/es/herramientas-y-recursos/en->

balance/en-balance-en-l%C3%ADnea-contaminaci%C3%B3n-industrial-en-am%C3%A9rica-del-norte

Davenport, C. (2016). Trump Picks Scott Pruitt, Climate Change Denialist, to Lead E.P.A. Recuperado de

<https://www.nytimes.com/2016/12/07/us/politics/scott-pruitt-epa-trump.html>

Denzin, N., & Lincoln, Y. (2005). *The SAGE Handbook of Qualitative Research* (p. 643). SAGE Publications.

Department of Commerce. (2018). Secretary Ross Releases Steel and Aluminum 232 Reports in Coordination with White House. Recuperado de <https://www.commerce.gov/news/press-releases/2018/02/secretary-ross-releases-steel-and-aluminum-232-reports-coordination>

De Rivera, J. (1968). *The Psychological Dimension of Foreign Policy*. Ohio.

Diamond, J. (2016). Trump reverses statement on women and abortion after outcry. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2016/03/30/politics/donald-trump-abortion-town-hall/index.html>

Dougherty, J., y Pfaltzgraff, R. (1993). *Teorías en pugna en las relaciones internacionales* (pp. 481-520). Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Fernández Durán, R., y González Reyes, L. (2015). *En la espiral de la energía* (pp. 15-29).

Fondo Acción Urgente. (2016). *Extractivismo en América Latina* (pp. 8-30). Bogotá.

Forbes. (2017). Estados Unidos, el país que más contamina por consumo de petróleo. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/los-10-paises-que-mas-contaminan-por-consumir-petroleo/>

Forbes. (2018). America's Biggest Companies in 2017. Recuperado de <https://www.forbes.com/pictures/gkkh45ehdl/2-apple/#6aea52685723>

Fundación Rosa Luxemburg, Radialistas Apasionadas y Apasionados, CENSAT – AGUA VIVA. (2013). *Alternativas al desarrollo*. La destrucción del planeta no es una opción.

GDP, current prices. International Monetary Fund. (2018). Recuperado de

<https://www.imf.org/external/datamapper/NGDPD@WEO/OEMDC/ADVEC/WEO/JPN/FRA>

- Gearan, A. (2016). Trump speaks with Taiwanese president, a major break with decades of U.S. policy on China. Recuperado de https://www.washingtonpost.com/world/national-security/trump-spoke-with-taiwanese-president-a-major-break-with-decades-of-us-policy-on-china/2016/12/02/b98d3a22-b8ca-11e6-959c-172c82123976_story.html?noredirect=on&utm_term=.02cb5bd8c9ca
- George, A. (1972). *The case for multiple advocacy in making foreign policy* (pp. 751-785). American Political Science Review.
- Greshko, M. (2017). Así afectan las políticas de Trump al medio ambiente. Recuperado de <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/asi-afectan-las-politicas-de-trump-al-medio-ambiente>
- Hermann, M. (1980). *Explaining Foreign Policy Behavior Using Personal Characteristics of Political Leaders* (pp. 7-46).
- Holsti, O. (1989). *MODELOS DE RELACIONES INTERNACIONALES Y POLITICA EXTERIOR* [PDF] (pp. 525-560).
- Industry Economic Accounts | U.S. Bureau of Economic Analysis (BEA). (2018). Recuperado de <http://www.bea.gov/data/economic-accounts/industry>
- International Monetary Fund. (2018). *World's Biggest Economies* [Imagen]. Recuperado de <https://www.imf.org/external/datamapper/NGDPD@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD?year=2018>
- Janis, I., y Mann, L. (1977). *Decision Making: A Psychological Analysis of Conflict, Choice and Commitment*. New York.
- Kinder, D., y Weiss, J. (1978). *In Lieu of Rationality: Psychological Perspectives on Foreign Policy* (pp. 707-735).
- Kissinger, H. (1966). *Domestic Structure and Foreign Policy* (pp. 503-529).
- March, J., y Simon, H. (1958). *Organizations* (p. 113). New York.
- Nuccitelli, D. (2018). Republican lawmakers react to the IPCC report – ‘we have

scientists' too! | Dana Nuccitelli. Recuperado de <https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-percent/2018/oct/17/republican-lawmakers-react-to-the-ipcc-report-we-have-scientists-too>

Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina – OCMAL.

(2014). *Conflictos Mineros en América Latina: Extracción, Saqueo y Agresión*. Estado de situación en 2014, 2015.

Oficina Económica y Comercial de España en Washington. (2018). *Informe económico y comercial. Estados Unidos 2018*. Washington: Oficina Económica y Comercial de España en Washington. Recuperado de <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/4305330.html?idPais=US>

Oullet, A. (1982). *Processus de recherche: un approche systématique* (pp. 95-98).

Sillery: Les Presses de l'Université du Québec.

Overview of BLS Statistics by Industry: U.S. Bureau of Labor Statistics. (2018).

Recuperado de <https://www.bls.gov/bls/industry.htm>

Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa* (pp. 32-40).

Granada: Ediciones Aljibe.

Selected Multilateral Environmental Instruments in Force for the U.S. | US EPA.

(2017). Recuperado de <https://www.epa.gov/international-cooperation/selected-multilateral-environmental-instruments-force-us>

Smith, R. (2018). Las economías más grandes del mundo en 2018. Recuperado

de <https://es.weforum.org/agenda/2018/04/las-economias-mas-grandes-del-mundo-en-2018/>

United States Department of Agriculture. (2018). USDA - National Agricultural

Statistics Service - Statistics by Subject - Economics and Prices.

Recuperado

de https://www.nass.usda.gov/Statistics_by_Subject/Economics_and_Prices/index.php

U.S. Energy Information Administration (EIA) - Ap. (2018). Recuperado de <https://www.eia.gov/environment/emissions/carbon/>

Worland, J. (2016). Donald Trump Does Not Believe in Man-Made Climate Change, Campaign Manager Says. Recuperado de <http://time.com/4509488/donald-trump-climate-change-hoax/>

ANEXOS

Anexo 1

Como parte de la metodología utilizada en este trabajo, se realizó una entrevista al señor Guillermo Sinisterra, profesor asociado del CESA (Colegio de Estudios Superiores de Administración) a quien se le realizaron las preguntas mencionadas a continuación. El profesor accede a la grabación de la entrevista, la cual se hace con fines académicos y sin ánimo de lucro. La transcripción de la entrevista es la siguiente:

1. ¿Cómo cree usted que ha impactado el método de toma de decisiones de Trump en el tema del retiro de EEUU del Acuerdo de París?

Eso fue una promesa de campaña. Trump básicamente dijo que él se iba a retirar de los acuerdos que los obligaban a tener mejores tecnologías para ganar competitividad. Entonces con eso ganó muchos votos en las áreas carboníferas de Estados Unidos, ganó muchos votos digamos en otras compañías que todavía estaban en proceso de hacer la renovación tecnológica o que nunca la hicieron pero digamos que toda su retórica está basada en hechos ficticios. Sin embargo, ya dijo que creía en el hecho del cambio climático, pero que todavía no se sabe si es causado por la mano del hombre, o no.

2. ¿Cómo afecta la influencia (el lobby) de los sectores económicos estadounidenses en esa decisión de retirarse del Acuerdo?

Es que particularmente Trump es un sector económico. Trump representa los intereses de esos sectores económicos sin necesidad de que nadie le haga lobby. Él ya lo tenía clarito desde antes. Yo creo que los *lobbistas* se están quedando sin

trabajo con Trump porque él hace lo que se le pasa por la cabeza. No creo que los *lobbistas* comienzan a exprimir a un presidente, sino que él ya tenía eso clarísimo sobre todo en esta parte del cambio climático que para él es un cuento chino, literalmente, entonces ese es el problema con Trump.

3. ¿Qué tipo de modelos económicos, como el extractivismo, respaldan dicho retiro, con el argumento de beneficiar la estabilidad estadounidense?

No, lo que pasa es que la retórica que él tiene es la siguiente. Todas estas cosas que se necesitan para lograr emitir menos, para lograr ser amigable con el medio ambiente, para lograr ser sostenible lo que hacen es introducirle costos adicionales a las estructuras de costos de nuestras empresas, costos que son mejor asumidos por países como China. Lo que él [Trump] dice es esto, básicamente si nosotros tratamos de hacer lo mismo para llegar al mismo punto que China a ellos les va a costar menos que a nosotros entonces nuestros productos van a ser menos competitivos que los de ellos, si nos olvidamos de esto nosotros podemos producir nuestros productos con tecnología sucia, nosotros podemos producir digamos con metodologías no amigables con el medio ambiente, o sea que consuman mucha energía no necesariamente las emisiones son muchas pero consumen mucha energía y son muy antiguas, entonces eso nos va a dar mayor competitividad, vamos a poder producir a un menor costo, eso es lo que él dice. Pero muchas personas le dicen, ya nosotros [las compañías] hicimos unas renovaciones tecnológicas, nosotros no vamos a volver a usar carbón, así nos guste, así sea muy barato ya tenemos unas calderas que funcionan más eficientemente, con otros combustibles, no nos vamos a devolver porque nos sale más caro devolvernos, entonces ese sería el asunto.

4. ¿Qué tanta relevancia tiene el rol y la personalidad del líder, en este caso Donald Trump, en la toma de decisiones de la nación? y ¿cómo sus rasgos personales afectan la calidad de esas decisiones?

Esa es una pregunta más para un psicólogo, yo lo que sé es que Trump es bastante errático, si él cree una cosa y si alguien lo logra convencer de lo opuesto va a creer lo opuesto con la misma vehemencia y lo va a expresar con la misma vehemencia. Entonces yo sí creo que con el cambio climático, por ejemplo con el nombramiento de Scott Pruitt en la EPA, es claro que él sí cree que el cambio climático no es tan grave como todo el mundo lo dice. Yo también creo que hay muchas versiones y muchas visiones apocalípticas del cambio climático, yo no creo que los efectos se vayan a dar tan rápido como lo están prediciendo algunos grupos pero definitivamente es algo que hay que meter en cintura y hay que poner en control ya. Cuando Trump cree algo, lo cree hasta que lo cree, después ya puede ser el peor enemigo del mismo Trump que estaba diciendo otra cosa. Y un líder errático es complicado sobretodo en el país más importante del mundo, es complicado para la estabilidad mundial porque la gente no sabe a qué atenerse.

5. Con respecto al medio ambiente y al cambio climático, ¿cree usted que existe una relación directa entre el hecho de que Estados Unidos sea de los mayores contaminantes del planeta y su decisión de retirarse del Acuerdo durante la administración Trump?

Por supuesto, Estados Unidos era uno de los países más contaminantes, Barack Obama durante sus ocho años de gobierno lo único que hizo fue tratar de que eso se redujera y Trump sistemáticamente ha estado tumbando regulaciones que puso Barack Obama en cuanto a eficiencia de los carros, en cuanto al no uso del carbón, a diferentes regulaciones estratégicas del gobierno de Obama, entonces las está tumbando una por una porque supuestamente eso le da mayor competitividad. Si una línea de ensamble de un carro o un departamento de

investigación de un carro ya tiene listos los modelos que van a hacer que el carro corra 60 millas por galón en lugar de correr a 40, o ya comenzaron a sacar esos carros, no se van a echar para atrás, pero si tienen la oportunidad de no hacerlo, pues ya no lo van a hacer, entonces paradójicamente las compañías que menos posibilidades tienen de cambiar, las compañías más retardatarias, las más retrogradadas, son las que se van a beneficiar de las políticas de Trump. Porque las otras ya cambiaron, cuando les dicen a las empresas que tienen que cambiar, las empresas dicen nosotros lo vimos hace 15 años y ya lo estamos comenzando a hacer, usted me dio hasta el 2025, tengo hasta esa fecha pero ya lo tengo hecho. Pero esa compañía que estaba en problemas financieros y que era ineficiente, esa compañía si se va a beneficiar de Trump y lo mismo pasa con todos los otros sectores de la economía, como el sector energético, son los más ineficientes los que se van a beneficiar, y no estoy seguro de que los más ineficientes puedan producir a costos más bajos, ese es el punto, vuelve que la retórica de Trump no está basada en hechos reales.

6. ¿Qué tanto alcance tiene en el ámbito político el poder de esos sectores económicos? y ¿cómo influyen en las decisiones del gobierno?

Es que yo no creo que haya habido una estructura de lobby sistemática con Trump, el lobby se hizo mucho antes, el lobby es lo que sus amigos le decían a Trump que no les gustaba y Trump se lo empezó a creer como si fuera verdad, a pesar de que tiene un staff de científicos a su disposición y que puede utilizar en cualquier momento, él no se basa en eso, se basa en lo que le dicen sus amigos de aquí, sus amigos de allá. Pero son preconcepciones que él ya tenía, yo no creo que sea una estrategia de *lobbismo* que haya sido exitosa, es más yo creo que los amigos que le decían eso jamás pensaron que él fuera a ser presidente, ni el mismo Trump tampoco. Yo no creo que esto haya sido una estrategia sistemática de los sectores privados para lograr cosas del presidente, yo creo que se ganaron

la lotería con Trump por todas esas preconcepciones que él tenía. Si se ve el recorte de impuestos tan salvaje que hizo Trump mejoró un montón la economía de Estados Unidos en este año, pero todo el mundo está diciendo que ese incremento en todos los indicadores en los Estados Unidos no es sostenible y además aumentó el déficit un montón porque además dejó de recoger impuestos, y se ve lo irresponsable que es él porque pensó que si baja los impuestos en 10 por ciento entonces van a llegar muchas nuevas empresas y mi recaudo no se va a caer. Es que si se habla de un 1% que no llega a las empresas no importa, pero si se habla del 10% de sus tributos por parte de empresas, usted está tomando un riesgo gigantesco. El riesgo ya se vio, el déficit fiscal de Estados Unidos aumentó un montón, entonces las empresas están diciendo varias cosas, en primer lugar tengo un presidente que me va a meter en una guerra con China que es mi mayor proveedor de insumos entonces mis costos van a aumentar; en segundo lugar, tengo un presidente que está presionando hacia abajo la tasa de desempleo por sus políticas, que la tasa de desempleo en Estados Unidos ya no puede bajar más, tiene que mantenerse alrededor de 3.9% o 4% y eso se va a traducir en inflación muy pronto. Entonces básicamente ya mis insumos van a subir por que tienen más aranceles y va a ver inflación generalizada y por otro lado, la FED va a comenzar a subir las tasas de interés, ya que eso es inevitable, ya comenzó y va a seguir haciéndolo. Además de que yo tengo mayores insumos, tengo inflación generalizada, incluyendo salarios, voy a tener mayores tasas de interés o sea que pedir crédito para financiar la inversión me va a salir más caro, entonces las empresas ya están viendo eso. Y a todo esto se va a sumar que probablemente el próximo año Trump va a decir que va a aumentar la tasa en 5%, no vamos a dejar que esa caída sea del 10% sino que sea básicamente mis impuestos también van a subir el próximo año, entonces por eso mucha gente dice en el 2019 la economía estadounidense va a crecer el 2% y después del 2019 va a crecer 0%, o sea que puede haber recesión en el 2020 en los Estados Unidos paradójicamente. Entonces son una cantidad de medidas de corto plazo que él cree que son maravillosas y que la gente se emociona un montón pero no son sostenibles y no

solo no son sostenibles sino que pueden venir con un *backlash* fuerte y con unas consecuencias fuertísimas.

7. ¿Cree usted que, según el gobierno actual, exista alguna manera de reducir la contaminación sin comprometer los niveles económicos de EEUU? ¿O sencillamente, como lo ha expresado el presidente Trump, no comparten las causas medioambientales?

Lo que pasa es que Trump lo que no entiende es que esas regulaciones que introdujo Obama obligan a todas las firmas a ser más competitivas, básicamente tienen que hacer inversiones, tienen que sacar productos medioambientalmente amigables pero también pueden rentarse de eso. Ellos pueden después de que tengan esos productos, sacar un certificado y decir yo estoy vendiendo un producto ambientalmente amigable, entonces te voy a cobrar 20% más y el consumidor va a decir yo estoy contaminando menos al comprar este producto, entonces ¿cuál compro?, ¿compro el chino que contamina un montón o el ambientalmente amigable? Y fíjese que ha habido ya, por ejemplo una tesis de maestría hace poco de la Javeriana, lo que miraba era la disponibilidad de pagar entre carros normales de la misma gama y carros ambientalmente amigables, y decía que la gente estaba dispuesta a pagar hasta 7 millones de pesos más por un carro ambientalmente amigable. O sea la gente ya está tomando conciencia, incluso en países como Colombia, sobre lo importante de tener tecnologías ambientalmente amigables. Entonces lo que Trump está haciendo es devolverse al oscurantismo y devolverse a la Edad Media pensando que eso le va a hacer ganar competitividad y no es así, y se lo dijeron mucho en su consejo de asesores, muchos miembros del consejo de asesores, y por eso acabó con el consejo de asesores. Él dijo no me gusta lo que ustedes me están diciendo y punto.

8. ¿Existe alguna relación entre la administración Trump y los intereses de los sectores económicos para decidir el retiro del Acuerdo de París?

No, no, insisto, la salida del acuerdo es algo que Trump hizo porque creía verdaderamente que le estaba quitando competitividad. Yo no creo que haya sido un complot de los intereses económicos de Estados Unidos; que les cayó como anillo al dedo a algunos, paradójicamente a los más ineficientes, eso es otra cosa. Pero a las compañías que estaban al día en la vanguardia tecnológica no les importa que los saquen del Acuerdo, ellos ya tenían sus cosas listas y ya estaban listos a competir. Y lo chistoso es que esta fiesta no les va a durar mucho, no sé si a Trump lo van a reelegir, mucha gente está diciendo que sí, pero lo máximo que les va a durar es 8 años y después de los 8 años ya se acabó este chistecito, porque llega otro presidente que va a decir tal vez sí tenemos que volver al Acuerdo de París, tal vez si tenemos que hacer la reconversión tecnológica. Ese es el problema, es que él en su vida nunca ha pensado en el largo plazo, para Trump no existe el largo plazo; toma todas las decisiones y a él no le importa, es tenaz tener a una persona así manejando el país, especialmente Estados Unidos, entonces ese es el lío.

Anexo 2

De igual forma, se realizó una entrevista al señor David González Cuenca, Magíster en Relaciones y Negocios Internacionales, Profesional en Relaciones y Estudios Políticos y Docente Investigador de la Universidad Militar Nueva Granada, a quien se le realizaron las preguntas mencionadas a continuación. El profesor accede a la grabación de la entrevista, la cual se hace con fines académicos y sin ánimo de lucro. La transcripción de la entrevista es la siguiente:

1. ¿Cómo cree usted que ha impactado el método de toma de decisiones de Trump en el tema del retiro de EEUU del Acuerdo de París?

Dentro del marco teórico de la toma de decisiones hay factores a tener en cuenta, creo que mucha de la información que el Presidente de los Estados Unidos pueda tener para desarrollar su proceso de análisis de solución está enfocada en los insumos que pueda tener acceso. De alguna manera las personas de a pie y algunos sectores de la sociedad estadounidense y tal vez de la comunidad Internacional puedan no tener ese tipo de información, caso concreto, fuentes de información provenientes de la inteligencia militar o de los sectores económicos que también desarrollan unos procesos de análisis de información. Bien sea legal o ilegal, en eso no me puedo meter, pero que ellos tienen la capacidad de proveer al tomador de las decisiones en este caso el presidente de la república de información suficiente, que es uno de los criterios importantes de la toma de decisiones. En este punto ya empieza a verse un distanciamiento de lo que es la percepción de las personas frente a la toma de decisiones y frente al retiro de un acuerdo tan importante al parecer como es el Acuerdo de Paris, que lucha por el cambio climático. Al parecer y en esas subjetividades que los aspectos son primarios para la agenda internacional teniendo en cuenta que posiblemente para el presidente de los Estados Unidos toda la información que posea no sea de primera necesidad de importancia. Obviamente hay que tener en cuenta un factor

de interés nacional dentro de esa estructura de toma de decisiones y un factor económico que siempre va a ser el que prime dentro de la toma de decisiones a nivel político, hay una teoría, que se llama del poder estructural desarrollada por Susan Strange; esta teoría establece que siempre hay unos sectores que van a desarrollar una estructura económica bastante poderosa la interior de los Estados.

En este caso, el Acuerdo de París vulnera directamente los intereses de ciertas empresas multinacionales y grandes conglomerados económicos que fundamentan su desarrollo en la producción de recursos naturales no renovables, caso concreto Exxon como una de ellas, dentro de las cuales su influencia en la toma de decisiones del presidente de la república podría ser alta y podría ser uno de los factores que lleve a que el presidente tome la decisión de retirarse. En ese sentido, la toma de decisiones está afectada más que todo por la información que pueda tener el tomador de decisiones o por la influencia de grupos de presión en términos de cuál puede ser la forma racional de tomar la decisión, pero siempre el interés nacional es un factor a tener en cuenta frente a las decisiones que toma Estados Unidos.

2. ¿Cómo afecta la influencia (el lobby) de los sectores económicos estadounidenses en esa decisión de retirarse del Acuerdo?

De alguna manera te lo venía comentando, pero ese factor del lobby es un factor importante en el sentido que el lobby de los Estados Unidos está legalizado y es una actividad profesional que está reglamentada. Digamos que no hay un limitante como puede haberlo en Colombia, tal vez de poder acceder a la Presidencia de la República o a sectores de decisión como el congreso para influenciar el desarrollo de políticas en pro o en contra de las políticas. Entonces realmente el lobby está inmerso dentro del proceso político de los EEUU, entonces la toma de decisiones está influenciada por donde se vea por ese factor; además teniendo en cuenta que Donald Trump se plantea de alguna manera como una fuerza económica por su

influencia más económica que política a través de los años. Digamos que el tema de la toma de decisiones políticas siempre ha hecho parte de estos sectores que influyen la toma de decisiones y ha sido uno de los actores que más ha influenciado la toma de decisiones en los Estados Unidos desde hace más o menos 20 o 30 años. Tanto así, que ha sido una constante en el Partido Republicano llamarlo [a Trump] bien sea para tomar decisiones al interior de su comportamiento legislativo o para poderlo postular en diferentes ocasiones a la Presidencia de la República. Ya esta fue la tercera o cuarta ocasión en la que el partido lo invita a hacer parte del proceso y en la cual él toma la decisión de aceptar, entonces esa situación ya afecta y él siendo parte del lobby en alguna época, tiene influencia y ha sido influenciado de la misma manera en el proceso de la toma de decisiones por cuenta de este ejercicio.

3. ¿Qué tipo de modelos económicos, como el extractivismo, respaldan dicho retiro, con el argumento de beneficiar la estabilidad estadounidense?

El modelo económico reinante desde hace muchos años, talvez el siglo XX, es el proceso económico capitalista, ese modelo económico que junto con el proceso liberal o de liberalismo que se da a finales del siglo XX con todo lo que es la llegada de Estados Unidos al panorama mundial con la historia de la Segunda Guerra Mundial y la guerra fría. Lo que eso significa en términos de escenarios económicos y de ejercicio de dominio en los mercados mundiales de coerción de alguna manera en ese ejercicio caso puntual América Latina y Europa con el Plan Marshall. Entonces el modelo económico se ve claramente influenciado por el modelo extractivista. No es que el modelo económico sea extractivista sino que el modelo económico va a sostenerse mediante la estructura del extractivismo, es decir en el siglo XVII y XVIII se veía un modelo de acumulación de riquezas por medio también del proceso extractivista; el oro, la plata y el carbón, ahora solo algunos se mantienen pero hay otros que han liderado la partida como es el caso

del petróleo. El petróleo es un recurso no renovable, entonces el modelo de Estados Unidos por cuenta de su aparato tecnológico y su estructura productiva, requiere de este producto para solventarse, entonces va a basar su modelo económico en el proceso extractivista, puntualmente en el petróleo. Actualmente EEUU no se mete en el tema del carbón, tal vez Canadá liderando por encima de ellos. A Estados Unidos lo que realmente le interesa es el petróleo y gracias a eso ha desarrollado y fundamentado su interés nacional. Entonces esa toma de decisiones que desarrolla EEUU basada en el interés nacional que es la supervivencia de su población, la transforman y la entienden como la necesidad que tienen ellos de generar esos recursos, léase petróleo, para poder mover sus compañías, para poder mover sus multinacionales y producir esos recursos que necesitan para para generar más riqueza. Es esa riqueza la que sustenta el modelo económico, de alguna manera puede modificarse el recurso por el cual sustenten el modelo económico, pero el modelo económico no se puede modificar.

4. ¿Qué tanta relevancia tiene el rol y la personalidad del líder, en este caso Donald Trump, en la toma de decisiones de la nación? y ¿cómo sus rasgos personales afectan la calidad de esas decisiones?

Históricamente hay diferentes maneras en las que el líder genera un proceso de soberanía como de aceptación por parte del pueblo, el otro es por delegación, el ejercicio del voto y la representación del pueblo le dan soberanía, y hay otra por admiración. En Donald Trump cuando su figura, su personalidad sale a la luz, se convierte en un personaje a sí mismo y en esta época democrática suma más la personalidad del líder a borde de generar una irracionalidad de las personas y no tener en cuenta tanto la postura política, la postura ideológica, sino simplemente por ser quien es. Entonces esta persona que es elegida democráticamente pero que tiene una relevancia importante por su personalidad va a mandar un mensaje importante mediante él, sin embargo hay tres situaciones que se juntan y que él

aprovecha, la interioriza dentro de su personalidad política y es el caso de la migración, la afectación que tiene dentro de la población estadounidense y la problemática económica internacional. EEUU tiene una problemática económica bastante fuerte que obviamente en ese discurso populista se va a ver representada. El hecho de que las empresas hayan migrado a otros países más productivos porque su mano de obra es más barata, porque los recursos económicos están más cerca, porque no hay tanto costo de producción, dice él que es una clara afectación a la economía. Es decir, Apple tiene su fábrica en China, todos los recursos los está dejando en China y a Estados Unidos solo le queda el dinero producto de las ventas. Siendo una empresa insignia del perfil estadounidense, entonces eso para él no tiene sentido. Esto ocurre con todas las empresas multinacionales productoras de carros, que migraron en los años 70 y 80 por cuenta de la mano de obra más barata. Entonces ese factor también va a influenciar mucho la percepción que tiene la población del personaje, si bien tiene una personalidad bastante fuerte, recoge mediante el discurso las molestias de la mayoría de las personas en los EEUU. Entonces las personas en Estados Unidos que comparten sus trabajos con los inmigrantes ilegales y no ilegales van a estar en acuerdo con su política. Los inmigrantes son quienes aceptan la estructura económica del país y además aquellos empresarios que tienen sus empresas fuera y no las traen a EEUU pues no van a ser parte de la nación. Son considerados como extranjeros también. Trump hace un llamado a esas empresas para que se ubiquen en territorio de Estados Unidos para reestablecer las capacidades laborales de los estadounidenses.

5. Con respecto al medio ambiente y al cambio climático, ¿cree usted que existe una relación directa entre el hecho de que Estados Unidos sea de los mayores contaminantes del planeta y su decisión de retirarse del Acuerdo durante la administración Trump?

Yo creo que sí. Yo creo que el factor de contaminación, si uno mira el mapa de los mayores contaminantes del mundo, son los países más industrializados está Francia, increíblemente está Inglaterra, Canadá, Japón, China, Alemania, porque precisamente el modelo económico que ellos han implementado está en función del desarrollo industrial. Y el desarrollo industrial está fundamentado en emitir gases de efecto invernadero por un lado y segundo por producir mercancías que no son biodegradables, que no son amigables con el medio ambiente, el proceso productivo y logístico del modelo económico reciente en occidente, como se conoce, está fundamentado en la contaminación. Si tú quieres ser rentable, tienes que contaminar y en segundo lugar, poco a poco se van desarrollando nuevas tecnologías que hacen que el proceso sea menos contaminante. Pero el desarrollo de esas tecnologías cuesta por lo menos más que las antiguas, entonces el proceso económico está dado por la contaminación y en segundo lugar, el modelo económico reciente y el ejercicio de poder imperante viene en cabeza de EEUU. Ser el país más contaminante del mundo tiene un claro efecto en la decisión de retirarse del Acuerdo de Paris porque este es un Acuerdo que por supuesto le generaría dificultades económicas de cumplirlo. Porque recuerda que países como Colombia, que han firmado todos los acuerdos y convenciones de clima y de medio ambiente, tienen una clara problemática, hay una contaminación de las fuentes hídricas, le toca a la población recurrir a la constitución para salvaguardar su seguridad y su salud en función de que protejan el agua y no le vendan terrenos a otras empresas multinacionales.

Estados Unidos racionalmente toma la decisión y ahí juega el interés nacional; el ejercicio de poder es un ejercicio egoísta. El que Trump decida retirarse del Acuerdo de Paris es simplemente una manifestación más del realismo de los EEUU. Ellos dicen señores a mí no me vengan con ese cuentico de cambio climático, yo ya dije que no les creía, mis empresas son importantes para restablecer la economía de mi país, estoy salvaguardando la seguridad de mi país y de mis ciudadanos, para eso me eligieron, para eso estoy aquí, no me importa lo

que diga la comunidad internacional porque soy EEUU y no me pueden hacer nada, tengo el poder de veto en el Consejo de las Naciones Unidas. La mayoría de los acuerdos climáticos no tienen castigos sobre los países que los incumplen entonces no tiene ninguna afectación. Es una decisión bastante sencilla de tomar porque prima el interés nacional frente a los intereses de la comunidad internacional.

6. ¿Qué tanto alcance tiene en el ámbito político el poder de esos sectores económicos? y ¿cómo influyen en las decisiones del gobierno?

Diría que todas porque realmente los que mandan en Estados Unidos son los poderes económicos, los que llevaron a Estados Unidos a la Primera y Segunda Guerra Mundial fueron los intereses económicos, entonces la influencia de los sectores económicos dentro de la toma de decisiones de los EEUU es total y este modelo se puede replicar a todas las estructuras políticas del mundo. En Colombia estamos viviendo el fenómeno Odebrecht, como este personaje Sarmiento Angulo toma decisiones por encima del presidente de la república, hace que el presidente y sus ministros tomen decisiones en relación a su beneficio particular y son ellos los que se ven afectados por él. El beneficiado nunca se ve afectado porque la decisión siempre está por debajo de él. En ese sentido estas multinacionales y estas empresas, que vuelve y juega son las que más contaminan, son las que más riqueza tienen en los Estados Unidos y a nivel mundial también. Aunque no figuran casi, van a ser la figura perfecta para este ejercicio porque siendo un empresario con carácter político, tiene todo el reconocimiento por parte de estos sectores económicos y también es influenciado por estos sectores económicos y mantienen una relación con estos sectores desde hace muchos años; no es que lo influncien sino que hacen parte de ese medio.

7. ¿Cree usted que, según el gobierno actual, exista alguna manera de reducir la contaminación sin comprometer los niveles económicos de EEUU? ¿O sencillamente, como lo ha expresado el presidente Trump, no comparten las causas medioambientales?

La primera parte de la pregunta es respondida por la segunda: No porque el gobierno a través de su presidente no considera que mediante el ejercicio económico se esté generando una afectación al medio ambiente de ninguna manera.

8. ¿Existe alguna relación entre la administración Trump y los intereses de los sectores económicos para decidir el retiro del Acuerdo de París?

Sí, es el centro de la discusión. Sí existe un interés entre todos ellos, un interés fundamentado en lo económico y soportado en la seguridad nacional que hace que esos intereses se alineen si alguna vez no lo estuvieron, y eso hace que se retiren del Acuerdo de París como un factor que iba a vulnerar los intereses de desarrollo de las empresas estadounidenses.